

El Ruedo



5
PTS

MAVEDRA

LIDIADORES CONSORTES

EL marido.—En el verano de 1883 comenzó a darse a conocer en los ruedos andaluces de menor categoría un muchacho sevillano, pequeño y flexible de cuerpo, rostro simpático y agradable trato, que se distinguía de los noveles aprendices de la profesión taurina por su finura y buen estilo al manejar el capotillo.

Una gravísima cornada, recibida en cierta población de la provincia sevillana, le tuvo varios días a las puertas de la eternidad, y tanto su familia como sus amistades supusieron que aquel bautismo de sangre terminaría con los anhelos y entusiasmos del incipiente torerillo.

No fué así, ciertamente, y cuando su joven naturaleza soportó la dura prueba y dejó nuevamente franco el campo para la decisión del porvenir, el aún convaleciente torero se aprestó a la lucha, si no con grandes bríos —que nunca pueden ser prodigados por quien de ellos carece—, sí con grandes deseos y mucha voluntad.

Trátase de Antonio Escobar y Mellado, que había venido al mundo en la capital sevillana, la inapreciable ciudad de la Giralda, la Torre del Oro, la acaparadora de simpatía.

La fecha del acontecimiento de que hacemos mención fué la del 13 de junio de 1867.

Terminada la primera enseñanza, y ya en condiciones de elegir una profesión, un oficio con el que resolver el porvenir, Antonio Escobar eligió abiertamente el del toreo, no comenzando inmediatamente a practicarlo, limitando su acción, hasta cumplidos los tres lustros, a estudiar los comienzos de los maestros del arte y recibir algunas lecciones teóricas de diestros en ejercicio avocados en el barrio en que vivió la luz.

Comenzó de lleno su vida profesional en el año 1884, una vez pasada la convalecencia de su primera grave cogida. Su nombre adquirió algún relieve en las novilladas de la baja Andalucía, y la Empresa de la Plaza de su pueblo le facilitó las actuaciones en la misma, agradando su buen estilo y alentándole con sus aplausos.



Dolores Sánchez, "La Fragosa"

Continuó su carrera con felices avances y haciendo concebir esperanzas, cuando los arrendatarios del circo taurómico madrileño comunicaron a su representante en Sevilla que si el nuevo lidiador apodado "el Boto" se hallaba en condiciones de presentarse en nuestra Plaza sin temor a un fracaso, le hiciese venir en cuanto sus ajustes se lo permitiesen.

Y aquí se presentó Antonio Escobar, "el Boto", siendo anunciado en los carteles de la novillada del domingo 14 de agosto de 1887, en la que había de estoquear reses del duque de Veragua y del conde de la Patilla, en unión de sus compañeros de categoría, el madrileño Tomás Parrondo, "el Manchao", y el cordobés Rafael Ramos, "el Melo", que también hacía su primera salida en el simpático circo de la carretera de Aragón.

El nuevo diestro sevillano, que estrenó un traje azul con oro y cabos rojos, estoqueó en tercero y sexto lugar los toros "Pedrero" y "Garitero" (colorados), de Veragua y Patilla, respectivamente, y el público —este público madrileño, tan alentador de todo principiante— lo recibió con agrado, dispensándole algunas imperfecciones en gracia a la buena voluntad demostrada, y haciéndose cargo de la nerviosidad, de lo cohibido que todo artista suele mostrarse al venir por vez primera a Plaza de tal empaque.

La crítica mostróse a la vez complaciente y justiciera, apreciando así el trabajo del novillero sevillano, al que, por cierto, se le anunció con el nombre equivocado, apareciendo en los carteles como Francisco, en vez de Antonio.

"Torea con mucho arte —escribía el crítico de "El Toreo", que lo era entonces el que fué nuestro buen amigo (gloria goce) don Antonio Ibáñez y González—, con tanto como algunos maestros: emplea una muleta sumamente pequeña, con la que se defiende admirablemente, y ve llegar, cosa rara esta última en una criatura.

Al pinchar se escupe de la suerte y adolece de otros defectos; pero si no se envanece con los aplausos, será torero.

En la brega y quites se distinguió notablemente, toreando siempre con largas.

Sus condiciones físicas le ayudan poco para la profesión que ha emprendido, por lo cual le recomendamos mucho ponga los medios para adquirir el vigor necesario."

En estas líneas de apreciación del trabajo de Antonio Escobar el día de su presentación en la corte está condensada toda su carrera profesional, todo lo que había de ser en el toreo un lidiador sereno ante las reses, hábil y artístico con el capote y la muleta y deficiente matador, deficiencia que no correspondía a carencia de valor, sino más bien a la inseguridad que le producía su endeble naturaleza.

La Empresa madrileña, complacida de su trabajo, lo repitió, y en la corrida del 21 siguiente alternó con Juan Jiménez, "el Ecijano", y Enrique Santos, "el Tortero", siendo de Veragua y Bañuelos el ganado que se lidió.

La crítica escribió: "Antonio Escobar se mostró retraído en los quites y fresco al pasar, pero al herir se echó fuera, defecto que ya le señalamos en la corrida anterior. Si persiste en esta manera de entrar a matar, no llegará adonde desea."

No sólo no se enmendó en los defectos señalados por la crítica, sino que se le vieron aumentados, como ocurrió en la corrida mixta del siguiente día 28, en la que Paco Frascuelo mató tres toros, y cuatro "Cacheta" y nuestro biogra-



Antonio Escobar, "Boto"

fiado. Este tuvo una de sus peores tardes profesionales; se mostró muy inhábil y desconfiado, hasta el punto que se le fué al corral su segundo toro, si bien hay que hacer constar que el presidente apuró el tiempo por venirse la noche encima.

Siguió su carrera toreando no poco en provincias del norte y sur de España, visitó los países de ultramar, y después de figurar en varias corridas como matador de toros, vino a Madrid a recibir la alternativa el 28 de agosto de 1898, actuando de padrino Angel García Padilla, quien le cedió el toro "Carpintero" (negro), de González Nandín.

Tanto en la muerte de este toro como en la del cuarto, "Recabero" (berrendo en negro), el nuevo espada, que estrenó un bonito vestido perla y oro, escuchó muchas palmas. Esta corrida fué la mejor de las pocas que vimos torear al diestro y nos agradó en sumo grado. Manejó bien la capa, muy bien la muleta, trasteando con serenidad y arte, y hasta al herir, que era su flaco, se estrechó, durándole sólo dos minutos su primer toro y ocho el segundo. Seguía usando una muleta que parecía un pañuelo de bolsillo, y de constitución física andaba tan deficiente como al venir de novillero. La vida que hacía no debía estar a tono con la que el oficio requiere, y fué una lástima, pues en este torero había madera para que pudiera alcanzar mucha mayor altura de la que logró en la carrera.

Tomó parte en otras corridas madrileñas, siendo una de ellas la del 11 de septiembre siguiente, en la que fué primer espada y dió la alternativa a su paisano Manuel Nieto, "Gorete".

Después perdió terreno en su carrera, los contratos en España escasearon y buscó la compensación en los ruedos americanos, terminando por fijar en Méjico su residencia, y allí murió, tras unos años de forzosa retirada por enfermedad, el 24 de enero de 1912.

La mujer.—El diestro objeto de nuestro estudio contrajo matrimonio con la lidiadora Dolores Sánchez, "la Fragosa", una de tantas hembras que se arriesgaron a practicar la profesión taurina. No la vimos torear, pero sabemos que salía al ruedo vistiendo de taleguilla como los hombres. Sus actuaciones tuvieron lugar en los últimos lustros de siglo XIX. Trabajó en la plaza del Puente de Vallecas, al parecer con alguna aceptación. En tiempos, leímos unas reseñas de provincias en que elogiaban su valentía y su arte, tal vez porque el cronista quiso ser galante con la dama. El renombrado crítico madrileño Angel Caamaño, "el Barquero", la retrató en esta nanzante semblanza:

"En vez de decirse a planchadora—o hacerse lavandera—se dedicó al toreo esta señora,—y al fin se hizo torera.—Cada cual tiene un gusto diferente,—y así vamos tirando,—pero yo lo que opino es, francamente,—que estaría mejor Lola fregando."

Y este fué, lector amigo, uno de los matrimonios taurinos de que tenemos noticia.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléts. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 23 de abril de 1953 - N.º 461

EL SOL, AUSENTE DE SEVILLA



LA FERIA EMPEZO POR LA TERCERA CORRIDA



Los pocos momentos que el sol permite la animación en la Feria de Sevilla, ésta se llena de alegría, animación, gracia de coplas y repique de palillos. Y en el paseo de coches luce su garbo la nieta del Jefe del Estado, que con sus abuelos recorre, entre los aplausos del gentío, el Real de la Feria



En general, éste es el aspecto de la Feria. Aquí la tienen ustedes «adurmiendo bajo la lluvia». Las casetas de leves materiales se estremecen ante la inclemencia de un tiempo al que no están acostumbradas



Por dentro aún están las cosas peor. Los suelos se inundan, y en lugar del repiqueteo de los palillos que acompañan el garbo de las sevillanas, solamente se escucha el monótono «tip-tip» de las goteras sobre los cubos de rebique...

POR esta vez la crónica de la primera corrida sevillana de Feria no se ajusta a los viejos y consagrados patrones. Hubo, sí, sol, pero a ratos y envuelto en algodones, como un accidentado. En cambio, las nubes mantuvieron la amenaza en un continuo amagar y no dar. Tampoco hubo mantillas. Y vimos a los pocos vendedores de gaseosas y bombones helados como avergonzados de su mercancía, sin atreverse a pregonarla. De esta manera inauguramos la Feria taurina, después de dos días de suspensión por imperativos de un temporal que a la hora de escribir no ofrece perspectivas de pronta terminación.

Si el clima falló, sin embargo, los factores humanos, no. Y la primera corrida fué entretenida y hasta brillante a ratos, calentando en diversas ocasiones al respetable que pudo decir —como oímos a la salida— aquello de «tardía, pero cierta».

Se cumplió, además, lo de que a la tercera va la vencida, aunque acaso porque la gente desconfiaba del tiempo, la Plaza no se llenó, como es normal, y ofreció calvas en los tendidos de sol. Calvas había también en el amarillo albero, de otra clase, naturalmente, constituidas por unas manchas blancas de serrín, para secar el fango. A tono con esto, la corrida que mandó don Clemente Tassara estuvo llena de claros, por falta de peso y presentación, habiéndose de complementar con tres toros, dos de Tabernero de Paz y uno de Antonio Pérez —el segundo, el cuarto y el quinto—. De ellos, el segundo se debió a que el público protestó por pequeño, el de Tassara, y el Presidente tiró de pañuelo verde.

La terna de matadores la componían Rafael Ortega, «el Ranchero» (de Méjico) y «Jumillano», que se comportaron como resumimos a continuación.

Rafael Ortega estuvo, como es usual en él, voluntarioso y artista. Topó con un lote nada fácil.

SUSPENSIONES Y PRIME

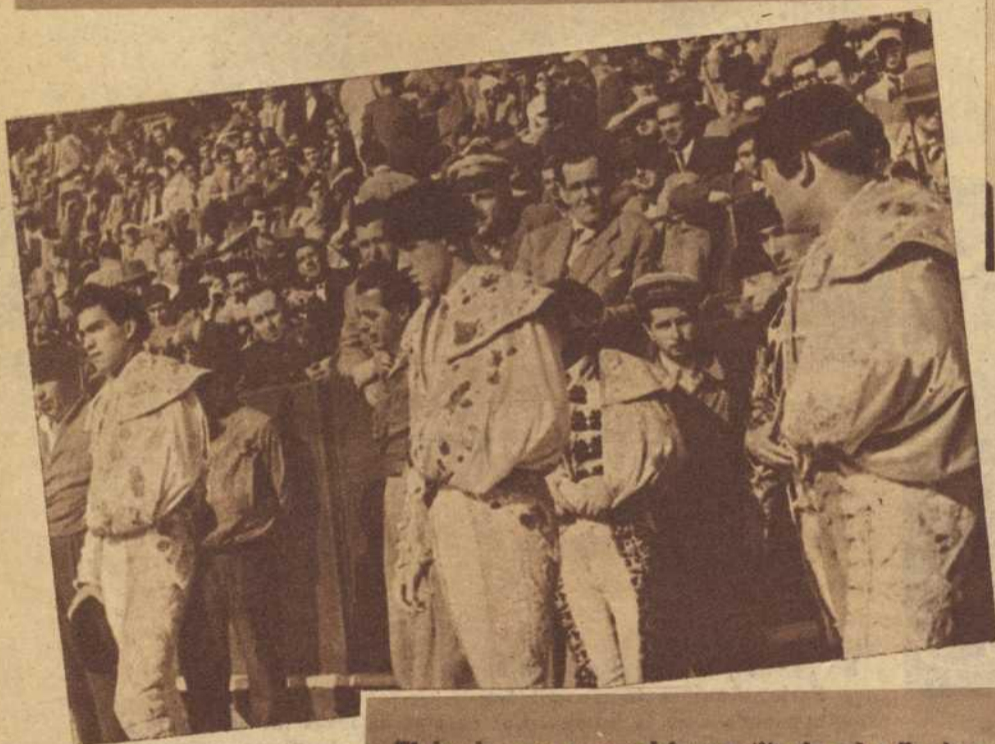
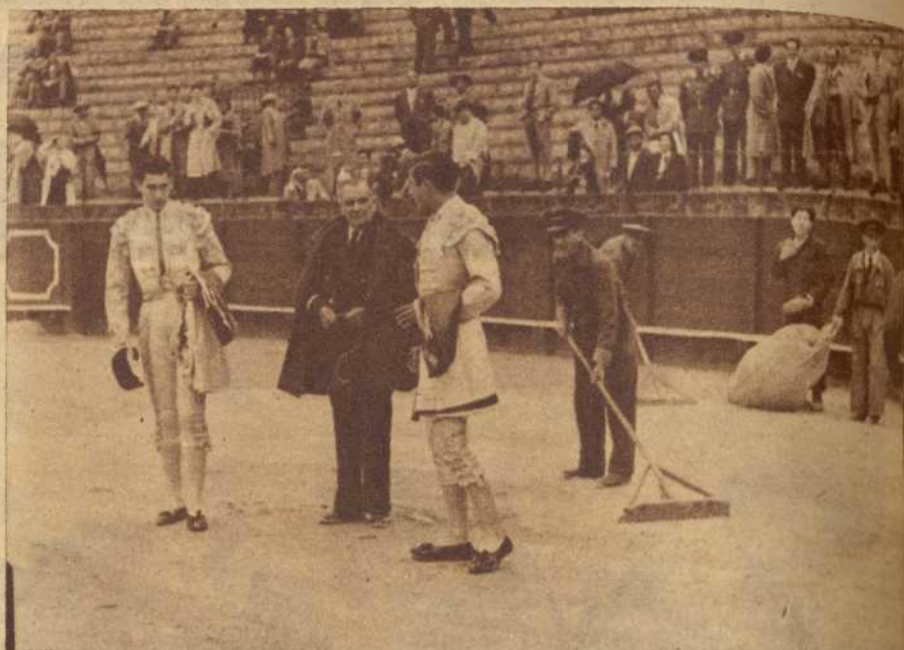
El primer cartel lo formaron Rafael Ortega, "El Ranchero" y "Jumillano" con tres toros de Tassara, dos de Alicia T. de Paz y uno de Antonio Pérez

Rafael Ortega cortó la primera oreja de la Feria sevillana

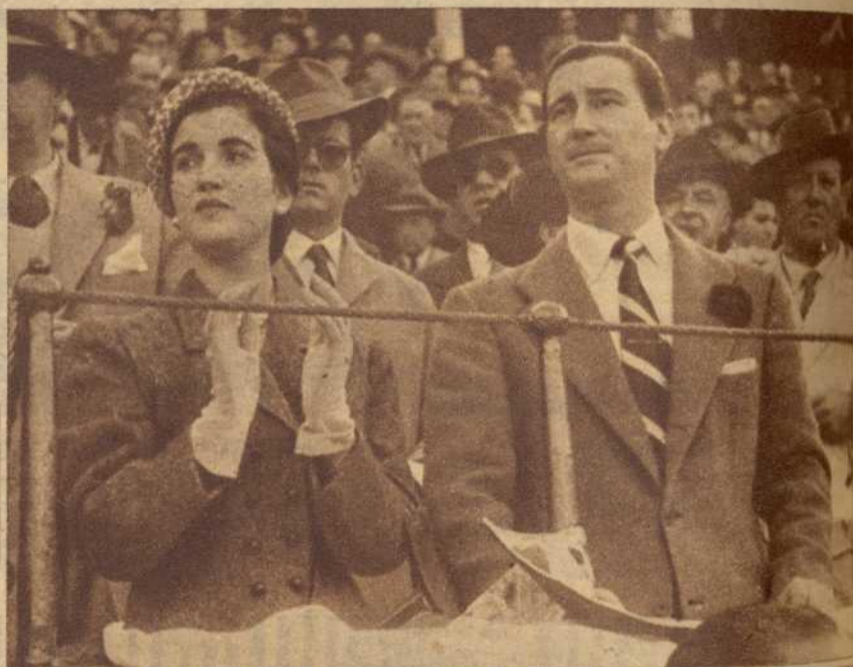


Suspensión de la primera corrida. Jesús Córdoba, Ordóñez y «Jumillano» estuvieron vestidos y para hacer el paseo en la Maestranza

Por más esfuerzos que hicieron los arañeros, como la lluvia no cesó, tras un reconocimiento del ruedo los diestros acordaron la suspensión



El domingo se aprovechó un ratito de sol a fin de que Rafael Ortega, «El Ranchero» y «Jumillano», pudieran hacer, al fin, el paseillo



En una barrera, los marqueses de Villaverde, asistieron a la primera corrida efectiva de esta Feria sevillana, decidida a prescindir del sol

pues el primero —de Tassara, bien presentado— punteaba y derrotaba mucho, especialmente por la izquierda, y el cuarto de la tarde, de Tabernero de Paz, mansurroneó, correteando mucho y estando en todo menos en el torero. A pesar de ello Rafael, a quien sus enemigos no le permitieron lucir su garboso toreo de capa, sacó partido en las dos ocasiones, alcanzando un triunfo en la segunda. Al primero suyo lo castigó debidamente, y parándose mucho le arrancó los escasos pases que tenía, fijándolo para la muerte, que consiguió magníficamente de media estocada. Saludó, mercedamente desde el tercio. El éxito, sin embargo, le esperaba después y cuando ni él mismo acaso lo sospechara. Había salido suelto de los caballos y cabeceaba mucho. Rafael intenta pasárselo y es cogido apartosamente. El público le pide que entre a matar, y cuando busca cuadrarlo, cambia de parecer y lo cita con la izquierda, pasándolo maravillosamente. La tanda fué larga y completa. Le siguieron los rechazos y los adornos pintureros y valientes. Y redondeó con una estocada hasta la bola, como los buenos. La marea de pañuelos fué total. Y el presidente concedió la oreja.

El mejicano bordeó el triunfo y casi los acarició con las yemas de los dedos. Pero falló —aunque una sola vez— al matar a su primero y se quedó sin oreja, aunque parte del público la pidiera. Suave y sin alegría, con algo de mansedumbre, el toro pasaba. Y el mejicano lo aprovechó de manera admirable. Baste decir que hemos visto al toro tocar con el pitón —escobillado por cierto— la taleguilla del torero, sin que éste se enmendase. Ha insistido y el toro ha pasado largo y pausado. Así fué toda la faena, con tandas con la izquierda y con la derecha, por bajo y por alto. Y a la segunda, la estocada magnífica. Y la vuelta al ruedo. El quinto

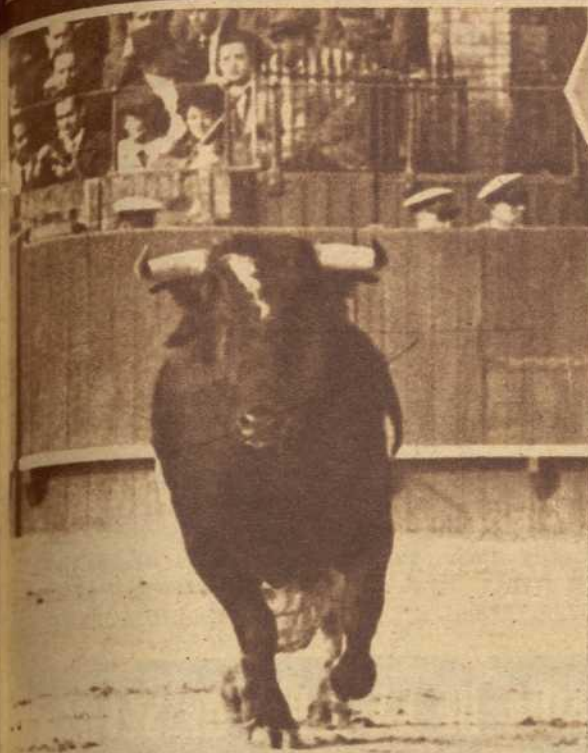


Un rostro interesante; belleza morena con ojos claros; graciosa combinación de traje andaluz y pañuelo contrabandista; ésta es Maleni, bailarina

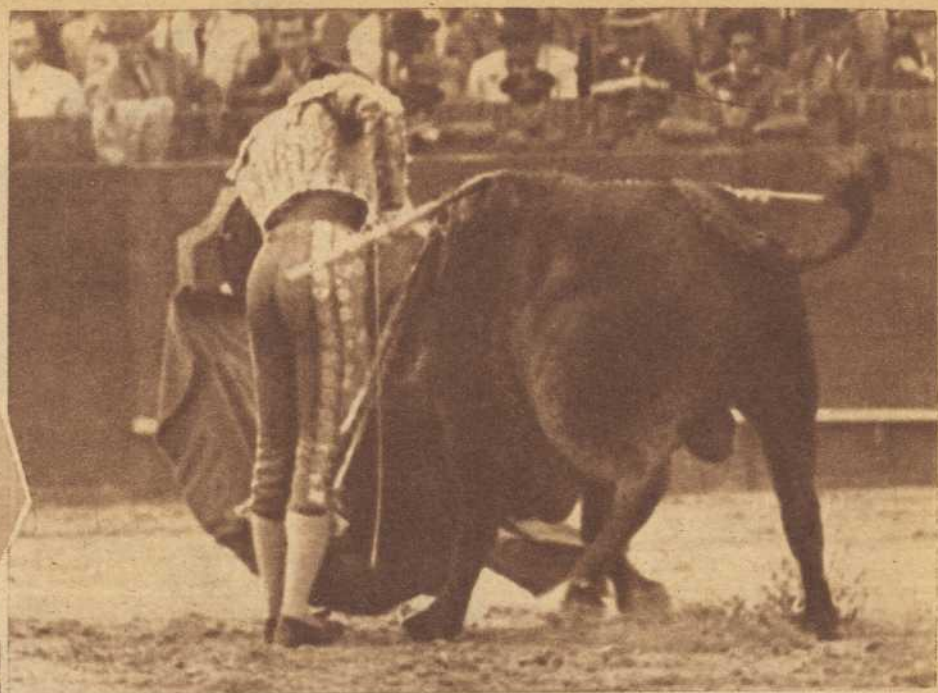


Rostros conocidos en la barrera. Y si son de mujeres guapas y de tronío, mejor que mejor. Aquí les presentamos a Conchita Fiquier

ERA DE FERIA EN SEVILLA



El primer toro de la Feria. Es un lucero de Tassara el primero que pisa el barro de la Maestranza, sobre el que se desarrolló la Fiesta



En el cuarto, de Alicia, Rafael Ortega estuvo muy bien, cerca y valiente, como se puede ver en este excelente pase natural



De acuerdo con las normas implantadas en todas las Plazas de España, es el alguacil quien entrega a Rafael Ortega la primera oreja de la Feria

Tan cerca estuvo el diestro, que fué prendido por su enemigo de manera peligrosa, aunque, por fortuna, la cogida no tuvo consecuencias

de Antonio Pérez, recogido de cabeza, era un manso que huía del caballo y del torero. Este lo trasteó bien, matando de una estocada.

Acaso con «Jumillano» no fué el público verdaderamente justo. ¿No mereció la oreja del tercero? Es cuestión de criterio. Sólo digo que otras veces se ha sido más generoso. El toro fino, alegre y bravísimo, se prestaba. Y el torero desarrolló a placer su repertorio. Ya antes lo había toreado bien de capa. Los rechazos fueron largos y elegantes. Igualmente con la izquierda rayó a gran altura. Y se adornó muy bien y muy valerosamente. Mató de una gran estocada.

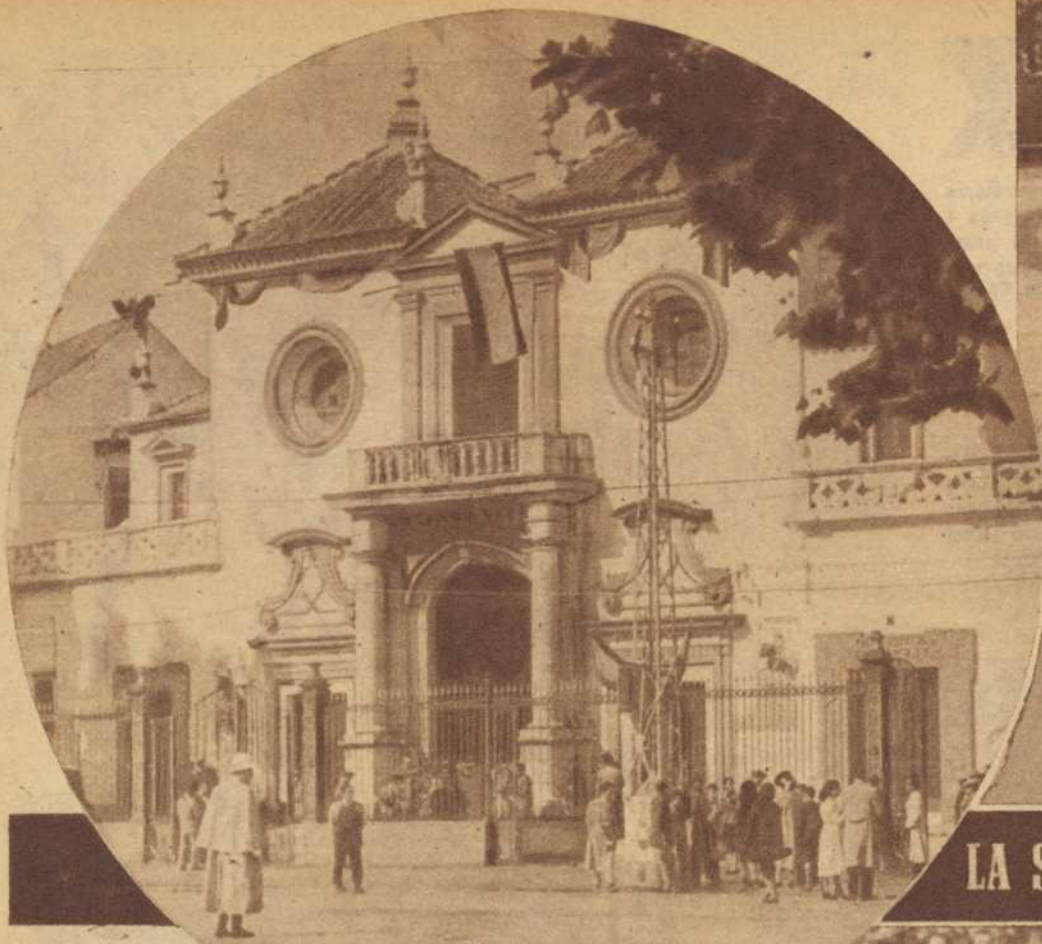
En cambio, en el último toro de la tarde, el torero estuvo francamente desafortunado, comenzando porque lo lidiaron muy mal, dejándole una puya y estropeando un toro de preciosa lámina, que llegó descompuesto al último tercio. El torero, con mucha precaución, lo trasteó, y después de pinchar varias veces lo mató descabellando al quinto intento.

D. G.



«El Ranchero» también tuvo momentos muy lucidos, se arrimó y demostró que no en balde se halla en los carteles de más postín actualmente

Un momento del típico toreo de «Jumillano», durante la faena de muleta a su primer toro, en la que logró pases de gran personalidad



Este es el gris aspecto de la Maestranza en las horas de incertidumbre sobre si se dan o no se dan las corridas. Porque apenas si algunos grupos de curiosos se molestan en desafiar la lluvia, que si desluce la Feria, al menos viene bien para el campo andaluz

El paseillo en la corrida del martes. Martorell, Ordóñez y Vázquez desfilan dispuestos a verse las con los seis de Guardiola encerrados para la segunda corrida de Feria

LA SEGUNDA CORRIDA DE LA FERIA DE SEVILLA

La segunda corrida comenzó con la impresión de que el ambiente se había recuperado. El sol quería como imponerse a las nubes y el lleno era completo. Las mantillas, en fin, parecían vencer, en número, a las gabardinas. Nadie, sin embargo, incurrió en la imprudencia de olvidar el paraguas, por aquello de nadar y guardar la ropa. Y, efectivamente, estuvimos a punto de nadar, más por el número de las veces que llovió que por la copiosidad. Más de media docena de veces así, la Plaza se puso de luto y el público se privó a sí mismo de ver la corrida, que, sin ser buena ni mucho menos, si fué entretenida e interesante, pues en ella ocurrió algo que con título melodramático podríamos llamar la vuelta de la tragedia, pues hubo un largo y penoso tiempo en que sólo hubo sobre el redondel un solo espada, José María Martorell, que llevaba a la sazón camino de matar cinco toros, aunque la cosa se quedó en cuatro, porque Manolo Vázquez volvió pundonorosamente al ruedo, haciéndose esperar, antes de que saliera el último de los Guardiola.

Los toros estuvieron en general bien presentados, con excelentes armas, que en casi todos los casos culminaban en puntas finísimas e intimidantes. Se apreciaban bien los efectos de las últimas disposiciones, que ya registró el peto en la primera corrida, pues quedó maltrecho, colgándole la guata por todas partes. También en ésta de Guardiola el peto fué la pizarra que reflejó la



Se inició el festejo con un toro de Concha y Sierra, que fué rejoneado por Pareja Obregón; toro y caballo son una sinfonía en blanco y negro

Caras conocidas en el tendido. Entre ellas la de Luis Miguel —¿se va o se queda el madrileño?— acompañado de una belleza muy interesante

SEIS TOROS DE GUARDIOLA PARA JOSE MARIA MARTORELL, ANTONIO ORDÓÑEZ Y MANOLO VAZQUEZ

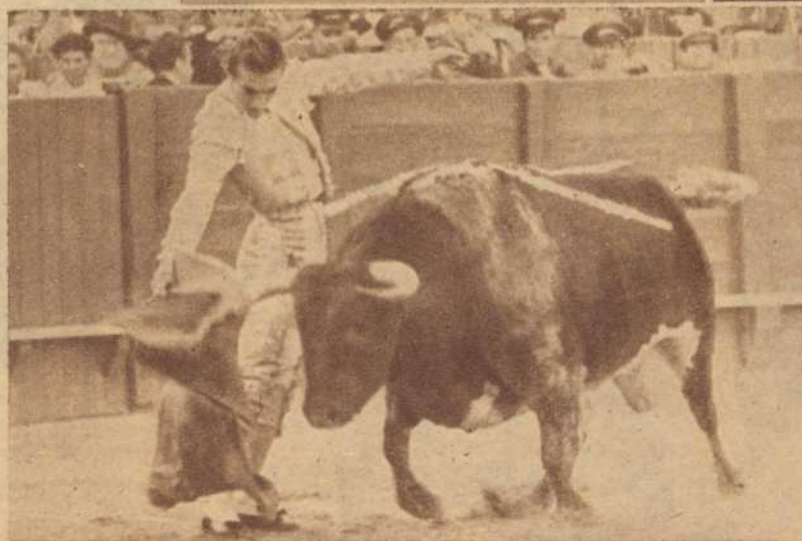
Ordóñez sufrió una grave cornada y Manolo Vázquez resultó, en una cogida, con gran conmoción



Brandy
HISPANO



DE LA RIVA



José María Martorell demostró bien a las claras su valor; mató cuatro toros, y en dos de ellos hubo de dar la vuelta con petición de orejas



Antonio Ordóñez estuvo poco tiempo en el ruedo; pero aún dejó dibujados unos lances y una media verónica que ahí queda como muestra de estilo



Al hacer un quite, Ordóñez fué enganchado por el de Guardiola con mala fortuna, produciéndose la primera cogida grave de la temporada sevillana

En brazos de las asistencias pasó Antonio a la enfermería. Una baja sensible no sólo en la corrida, sino en toda la organización de esta Feria pasada por agua

contundencia de los pitones. Y también, claro, la pujanza, pues la corrida anduvo sobrada de fuerzas y de acometividad, con un continuo derribo de caballos, para cuya pelea los toros fueron magníficos. No así para los toreros, pues en general arrancaban con un nervio y unos bríos que restaban a la embestida suavidad, aunque no faltase nobleza.

La terna, compuesta por José María Martorell, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez se comportó de la siguiente forma:

Martorell mató cuatro toros y lo hizo siempre cuando menos brevemente. En su primero se sintió la lidia de la actuación de un espontáneo valiente que se paró y pasó de muleta muchas veces al toro. Tal vez consumió la casi totalidad de los pases que le cabían al estado. Lo cierto es que el diestro anduvo como desganado y que con la muleta no hizo más que preparar la suerte final, matando de pinchazo y descabello.

En el segundo de la tarde, de Ordóñez, que hubo de matar por cogida de éste, el de Córdoba estuvo muy bien. Aguantó enormemente y le hizo pasar a fuerza de exponer. Se adornó bien y repetidamente. Mató de una buena estocada. El público, si no con unanimidad, sí con mayoría, pidió la oreja que no se le dió, dando dos vueltas al ruedo. En el cuarto, suyo, que llegó muy descompuesto, trasteó con acierto. Dió una atravesada y otra que salió y descabelló. En el quinto, de Ordóñez, que mató por haber sido volteado también Manolo Vázquez, se limitó a alinear, lo que hizo aseada y prontamente. Pinchó primero y descabelló a la segunda.

Ordóñez pisó firme el poco tiempo que estuvo en la Plaza y su manera de lancear al segundo de la tarde hacia predecir el triunfo. Por desgracia, en el primer quite, y después de una gran verónica, fué empitonado y volteado, con cornada en la región glútea, y pasó a la enfermería. Una gran baja en la corrida y, lo que es peor, una gran baja, insustituible, en la Feria!



Otro que pasó a los dominios de los médicos con una gran conmoción fué Manolo Vázquez; pero hubo suerte, y el muchacho salió a matar al sexto

Un adorno de Manolo Vázquez durante la faena ejecutada en el toro que cerró plaza, al que mató en un alarde de pundonor, saliendo de la enfermería



Manolo Vázquez ha estado voluntarioso. Y, naturalmente, artista en todo lo que ha hecho, a pesar de los enemigos con que se tuvo que ver. En el tercero inició la faena con pases de castigo admirables, poniendo rodilla en tierra. Siguió con pases por alto primorosos que levantaron a la Plaza en clamor. Dió buenos pases con las dos manos y se adornó bien. Y no estando el enemigo para más entró a matar, lo que consiguió a la tercera. Fué muy aplaudido. Toreando de capa al quinto fué cogido y volteado. Por la Plaza corrió como un viento de tragedia. Afortunadamente no pasó de una momentánea conmoción. Manolo, valeroso,

volvió buscando laureles. Y estuvo a punto de lograrlos. Con la capa hizo primores, que se recordarán. Y con la muleta estuvo seguro, a pesar de la imponente cuerna del Guardiola de turno. Mató pronto.

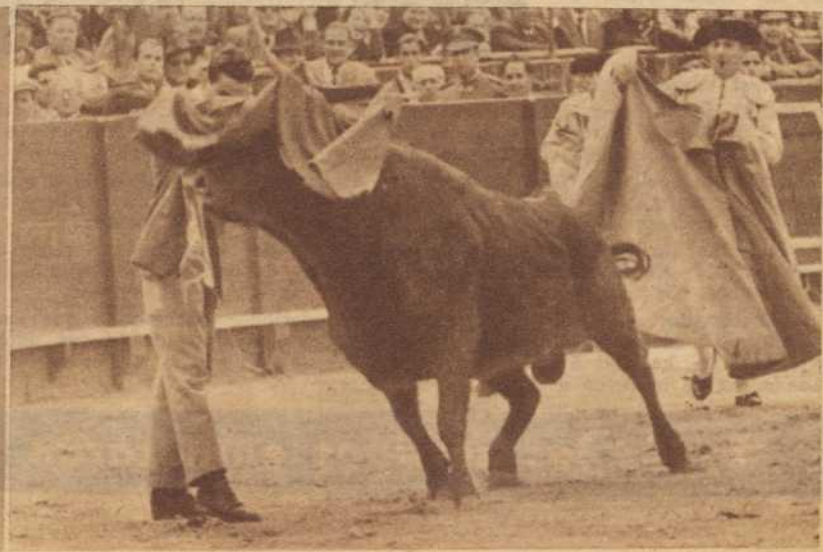
Y ésta fué la segunda corrida en la que Martorell, gentil, como el día antes "Jumillano", brindó la muerte de un toro a los marqueses de Villaverde, y que prologó con la buena lidia a caballo de un toro de Concha y Sierra, despuntado, por Joaquín Pareja Obregón, que fué muy aplaudido.

DON CELES



En el tendido — lugar de encuentro de los toreros retirados — vamos a Pepe Luis Vázquez, que sigue atentamente las incidencias de la lidia

No faltó en esta segunda corrida el espontáneo que toreó a placer y estropeó un toro a Martorell (Reportaje gráfico de nuestro corresponsal Luis Arenas)



PLAZA de TOROS



de MADRID

GRANDES CORRIDAS DE TOROS DEL 10 AL 17 DE MAYO FIESTAS DE SAN ISIDRO (Patrón de Madrid)

<p>1^A DOMINGO, 10 DE MAYO 6 TOROS de Don Antonio Pérez de San Fernando de SALAMANCA CORRIDA Divisa: Azul, encarnada y amarilla</p> <p>ESPADAS</p> <p>ANTONIO MEJIAS BIENVENIDA JORGE AGUILAR EL RANCHERO JERONIMO PIMENTEL</p>	<p>2^A LUNES, 11 DE MAYO 6 TOROS de Señora Viuda de Galache de SALAMANCA CORRIDA Divisa: Gris, verde y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p>JULIO APARICIO JUAN POSADA EMILIO ORTUÑO JUMILLANO que confirmará la alternativa</p>	<p>3^A MARTES, 12 DE MAYO 6 TOROS de Don Antonio Urquijo de SEVILLA CORRIDA Divisa: Negra y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p>ANTONIO ORDOÑEZ JUAN POSADA PEDRO MARTINEZ PEDRES que confirmará la alternativa</p>
<p>4^A MIÉRCOLES, 13 DE MAYO 6 TOROS de Don Alipio Pérez T. Sanchón de SALAMANCA CORRIDA Divisa: Rosa y caña</p> <p>ESPADAS</p> <p>JULIO APARICIO ANTONIO ORDOÑEZ ANTONIO CHENEL ANTOÑETE que confirmará la alternativa</p>	<p>5^A JUEVES, 14 DE MAYO 6 TOROS de Don Clemente Tassara de SEVILLA CORRIDA Divisa: Verde y amarilla</p> <p>ESPADAS</p> <p>JULIO APARICIO EMILIO ORTUÑO JUMILLANO PEDRO MARTINEZ PEDRES</p>	<p>6^A VIERNES, 15 DE MAYO 6 TOROS de Don Fermín Bohórquez de JEREZ (Cádiz) CORRIDA Divisa: Verde y encarnada</p> <p>ESPADAS</p> <p>RAFAEL ORTEGA JORGE AGUILAR EL RANCHERO ANTONIO CHENEL ANTOÑETE</p>

Billetes para los poseedores de carnets

Despacho de la Empresa: Victoria, 9

Los carnets de reserva para estas corridas sirven a los efectos de sacar los billetes para la totalidad de los espectáculos, de acuerdo con las condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De este derecho se podrá usar los siguientes:

Día 27 de abril, de diez de la mañana a una de la tarde y cinco de la tarde a nueve de la noche, y el día 28 de abril, de diez de la mañana a una de la tarde, los carnets de tendido, grada y andanada de sol.

Día 28 de abril, de cinco de la tarde a nueve de la noche, y el día 29, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche, los carnets de tendido, grada y andanada de sol y sombra.

Día 30 de abril, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche, y el día 1 de mayo, de diez de la mañana a una de la tarde, los carnets de tendido, grada y andanada de sombra.

Transcurridos estos días se abre un nuevo período, destinado a que los aficionados sin carnet puedan retirar pedidos completos de localidades para las ocho corridas, los días 6 y 7 de mayo, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

7^A **SABADO, 16 DE MAYO**
6 TOROS de
"Barcial" - Don Jesús Sánchez Cobaleda
de SALAMANCA
CORRIDA Divisa: Blanca y negra

ESPADAS

ANTONIO ORDOÑEZ
EMILIO ORTUÑO
JUMILLANO
PEDRO MARTINEZ
PEDRES

8^A **DOMINGO, 17 DE MAYO**
6 TOROS de
Don Joaquín Buendía
de SEVILLA
CORRIDA Divisa: Azul turquí y encarnada

ESPADAS

ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
RAFAEL RODRIGUEZ
JORGE AGUILAR
EL RANCHERO

Venta de billetes al público

Despacho de la Empresa: Victoria, 9

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:
Para la primera corrida, del día 10 de mayo, el día 9, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.
Para la segunda corrida, del día 11, el día 10, de diez de la mañana a una de la tarde.

A partir del día 4 de mayo, los toros que se han de lidiar en estas corridas serán expuestos en la **VENTA DEL BATAN** (Casa de Campo)

Para la tercera corrida, del día 12, el día 11, de diez de la mañana a una de la tarde.
Para la cuarta corrida, del día 13, el día 12, de diez de la mañana a una de la tarde.
Para la quinta corrida, del día 14, el día 13, de diez de la mañana a una de la tarde.
Para la sexta corrida, del día 15, el día 14, de diez de la mañana a una de la tarde.
Para la séptima corrida, del día 16, el día 15, de diez de la mañana a una de la tarde.
Para la octava corrida, del día 17, el día 16, de diez de la mañana a una de la tarde.
Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.
Despachos de la Plaza de Toros: Los días de cada corrida, desde las cuatro, en caso de que todavía los hubiere.

Todas las corridas empezarán a las SEIS EN PUNTO de la tarde

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA

Novillos de los herederos de Muriel (don Juan y don Lucio) estoqueados por Dámaso Gómez, Luis Aparicio y "Rayito"

Cogida de Luis Aparicio.—Dámaso Gómez y "Rayito" salieron a hombros



Barcelona, 19 de abril

UN DUO INTERESANTE

Lo formaron los novilleros Dámaso Gómez y «Rayito»; y no fué terceto, como se anunció, porque resultó cogido y herido Luis Aparicio, segundo matador.

Se lidiaron seis novillos de los herederos de Muriel (don Juan y don Lucio), seis astados de bonita presentación y de juego desigual. Cierta es que, en general, pelearon bien con los caballos —menos el segundo, que no disimuló su mansedumbre—; pero solamente tres llegaron en buenas condiciones a la muleta: el primero, el cuarto y el sexto. En cuanto a los otros, el manso, por mando, y el tercero y el quinto por colarse mucho al tocarlos por el lado derecho y no doblar bien por el izquierdo, hicieron una lidia nada recomendable.



Luis Aparicio, «Rayito» y Dámaso Gómez, dispuestos a hacer el paseo

Marinos de la escuadra norteamericana presenciaron la novillada

Dámaso Gómez aprovechó bien su lote; pasó la rabanera e hizo lo que debía: torear en sus dos faenas con un dominio y una seguridad de torero cuajado, mandando con la muleta como un profesor y convenciendo al público de las notables aptitudes que le distinguen. Un pinchazo y una buena estocada empleó para despachar al primero, y una un poquito ladeada adjudicó al cuarto; obtuvo la oreja de éste y dió sendas vueltas al redondel al ser ovacionado. Su excelente colocación en el ruedo, le permitió hacer algunos quites —quites— muy notables que le valieron grandes aplausos.

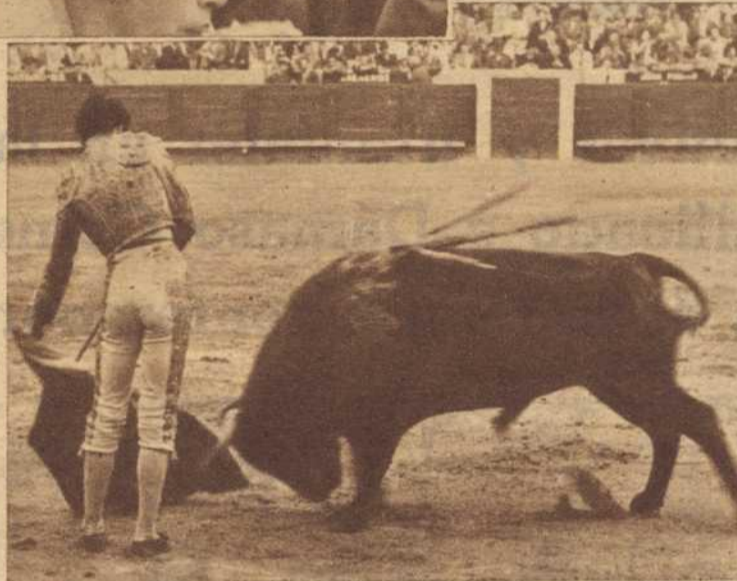
Luis Aparicio fué cogido al pasar de muleta la manso y sufrió una herida menos grave en al cara anterior del muslo derecho.

Y en cuanto a «Rayito», confirmó el feliz éxito que obtuvo el día de su presentación.

Con los dos astados difíciles —tercero y quinto—, ya que no lucido, estuvo valiente, muy valiente. Aquel tercero le cogió dos veces, pero no le hizo perder brío.

Y con tal guapeza se condujo ante el quinto, y tanto expuso el físico, que al matarlo de una buena estocada le concedieron la oreja. En el sexto vimos un brillante tercio de quites; los dos matadores oyeron música al ser ovacionados, y «Rayito» se volcó al manejar la flámula, porque volcarse en pleno triunfo suponen aquellas series de pases naturales de primer orden, revestidos de una elegancia estética que no hubo más que pedir. Pinchó dos veces antes de dar la media estocada final, escuchó una gran ovación y tanto él como Dámaso, fueron sacados a hombros.

Asistieron a la novillada numerosos marinos de la escuadra norteamericana surta en este puerto.



Dámaso Gómez en el novillo del que cortó oreja

DON VENTURA



Momento en que fué derribado, después de herido, Luis Aparicio



También «Rayito» fué cogido, por fortuna sin consecuencias (Fotos Valls)

DAMASO GÓMEZ

LA FIGURA DE 1953



Dos tardes consecutivas y triunfales en la Monumental de Barcelona han clasificado a Dámaso Gómez como la figura señera de la torería contemporánea





Esta fué la primera cogida que sufrió Rafael de la Vega el sábado en Valencia

CON tarde fría y una media entrada, se celebró el sábado día 18 la novillada suspendida por la lluvia el lunes 13, festividad de San Vicente Ferrer, Patrón del reino valenciano.

Constituyó la terna Rafael de la Vega, valenciano y nuevo en esta Plaza; Manuel Jiménez, "Chicuelo II", y José Ordóñez, quienes se las entendieron con cinco novillos de Lancha y uno de Escobar.

Rafael de la Vega había despertado interés en los aficionados de su tierra, y por el percance sufrido en su primero quedó reducido el festejo a un mano a mano entre el albaceteño y el rondeño.

Rafael de la Vega recibió a su primero con dos verónicas buenas, pero al dar la tercera fué cogido aparatadamente, sin consecuencias. Al dar el segundo pase de muleta fué enganchado de nuevo, pasando a la enfermería con heridas de pronóstico reservado, siendo despachado el cornúpeta por el albaceteño.

"Chicuelo II" estuvo, como en otras ocasiones, muy valiente. A su primero le hizo una faena maestra, dominadora. Al son de la música instrumentó varios derechazos con temple y suavidad. Dos series de naturales ligados con el de pecho entre ovaciones y aplausos. Mató de una entera, concediéndosele una oreja. Vuelta al ruedo y saludo desde los medios. A su segundo lo trastea con habilidad, y después de unos derechazos llenos de temple y valor lo despacha entrando tres veces a matar como exigen los cánones.

José Ordóñez demostró su esencia y arte toreros. No en balde es hijo del gran Cayetano. A su primero lo lancea con maestría. Es aplaudido en quites. Con la franela recibe al astado con dos ayudados por alto, sigue con cuatro

LA NOVILLADA DEL SABADO EN VALENCIA

"CHICUELO II" Y JOSE ORDOÑEZ PREMIADOS CON OREJA



El oportuno capote de un peón salvó del peligro a Vega, que fué cogido de nuevo al muletear



Un derechazo de «Chicuelo II» a su primer novillo, del que cortó oreja



derechazos, corriendo bien la mano. Entre las notas musicales, que suenan en su honor, realiza una serie de naturales unidos con el de pecho que se jalean. Más naturales, de pecho, manoletinadas, todo conjugado con dominio y arte por su majestuosidad y finura. Mata de una entera que basta. Una oreja (el público pide dos), vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

Su segundo, que es el de Escobar y correspondía a Rafael de la Vega, de cornamenta abierta y muy corretón, lo trastea inteligentemente, despachándolo a la primera.

En el que cerró plaza, el más pequeño de todos, siendo protestado por el público, lo trasteó con mucho dominio. El muchacho, que entiende bien su cometido, a fuerza de mucho bregar, consiguió algunos naturales y de pecho que se aplaudieron. Se deshizo de él al tercer intento.

Los toros de Lancha fueron bravos, con nervio y codicioso. El de Escobar resultó huido y corretón.

RECORTE

Una manoleтина de Pepe Ordóñez al novillo del que también cortó oreja (Fotos Vidal)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

PREGON DE TOROS

Por Juan León

A FORTUNADAMENTE para la Fiesta, el domingo se suspendieron no pocos festejos taurinos... Algo así vino a decir precisamente un hombre del propio mundillo de los toros, de esos que se ponen en las tarjetas, como una profesión, "negocios taurinos".

Luego entró en explicaciones diciendo que un año agrícola malo es el peor enemigo de la Fiesta, mientras que con un año agrícola bueno pueden montarse muchas más corridas, en la seguridad de que el público responde. La mayoría de las ferias están garantizadas con las buenas cosechas.

Para la Feria de Sevilla, sin embargo, aseguran que el perjuicio ha sido indudable. Pero tampoco este temor puede tenerse por cierto, pues las corridas suspendidas se darán al final, es decir, se acabará por donde se había proyectado empezar, y el único perjuicio será el que sufra o haya sufrido personalmente cada quisque. En fin, que benditas sean las lluvias, que hacían al campo y a los embalses verdadera falta.

El anticipo del cartel para la Feria de San Isidro que comentamos ha sufrido pocas variaciones. No hay, como temíamos, ningún diestro con más de tres corridas, aunque haya alguno, sólo uno exactamente, que figure con una. No es justo, de todos modos, hacer objeciones. Sabidas las dificultades que entraña para la Empresa montar una serie de corridas, es preciso reconocer que las ha sorteado con bastante fortuna. El conjunto de combinaciones es atractivo y está hecho con buena vista a las taquillas, como es lógico, pues al fin con esta intención también se contribuye al éxito de la Fiesta, ya que con entradas flojas todo resulta deslucido.

Por razones que pueden presumirse, pero que no se han expuesto, no figura en la lista de ganaderías la de Pablo Romero. Es sensible, pero no por eso va a derrumbarse nada. Otros años faltaron nombres destacados de la torería, y la Feria salió adelante, como saldrá también sin los toros de tan ilustre ganadero.

Los mayores plácemes los merece la Empresa por la diligencia con que ha culminado su ardua tarea, dando a la publicidad las combinaciones sin esperar siquiera los resultados de la Feria de Sevilla, bien segura, probablemente, de que las reputaciones se hacen y se deshacen aquí y no tiene por lo mismo necesidad alguna de esperar otros fallos.

Echan de menos algunos aficionados la repetición de un cartel de brillantísimo resultado artístico, el famoso del Montepío, pero esto no es en verdad lamentable. Aún recordamos que unas temporadas atrás se montó un espectáculo exacto en toros y toreros a otro que en octubre de la temporada anterior había obtenido un éxito deslumbrante y resultó rana. La gente salía diciendo: "Nunca segundas partes fueron buenas."

Se leen y comentan las extravagancias que el gran pintor Dalí discurre para montar una corrida de toros surrealista. Una foto de cierta conversación sostenida entre este polifacético artista y don Pedro Balañá se ha reproducido en toda la prensa de España. Muchos, conociendo lo emprendedor que es el empresario catalán, se dijeron: "Cierto son los toros surrealistas." Pero don Pedro es un gran contable, y cuando ha echado la raya por debajo de las cifras de gastos y ha sumado, el total obtenido le ha hecho sonreír socarronamente. Para financiar esa corrida hace falta muchísimo dinero, tanto que no habrá socios capitalistas que lo aventuren, bien seguros de que puesta en marcha la idea, ni aun contando con los numerosos turistas que nos visitan, encontrarían los miles de ingenios necesarios para llenar la Plaza.

Esto es así y así debe ser. Hubiera sido un escarnio, una burla cruel para la Fiesta y para cuantos intervienen en ella, incluido el público, que semejante estúpida pantomima se hubiera realizado un mal día. Hemos llegado a un papanatismo, en virtud del cual cada uno se ve obligado a no sorprenderse por nada, ni mucho menos a llevarse con escándalo las manos a la cabeza, y así todos estos descabellados proyectos del señor Dalí han logrado la gratuita publicidad que deseaba.

Es otro motivo de satisfacción, junto al de las beneficiosas lluvias y el de que esté ya anunciada la Feria de San Isidro, el que los proyectos del extravagante personaje queden en agua de borrajas, lo que subrayamos complacidos.



JOSE PUENTE



M. Canalejo



El sábado torearon juntos en Valencia «Chicuelo II» y Pepe Ordóñez, y el domingo volvieron a torear, esta vez con Recondo ambos en Alicante

* LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ALICANTE *

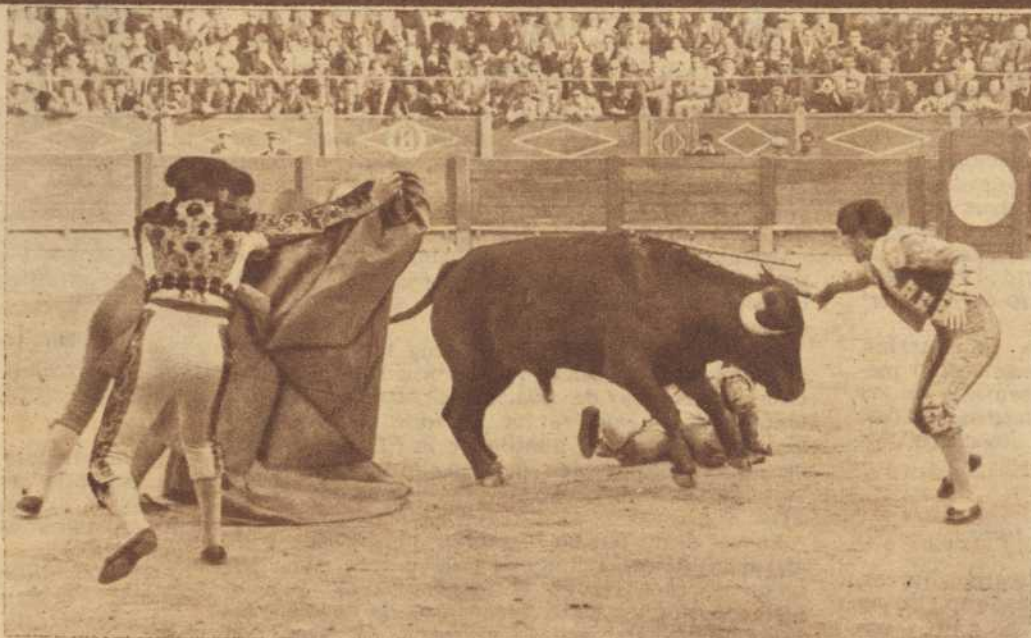
Reses de don Manuel Escudero para José María Recondo, «Chicuelo» II y Pepe Ordóñez

CHICUELO II CORTO UNA OREJA

José María Recondo, perdió la oreja de su primero porque no estuvo acertado con el estoque, pero la verdad es que toreó muy bien

(De nuestro corresponsal.)— Cuando dos horas antes de empezar el festejo llovió sobre Alicante temimos que las nubes nos aguaran la novillada. Pero no fué así. El tiempo se arregló, aunque la tarde quedó fría, desapacible y con fuertes ráfagas de viento. Esto, unido a las condiciones de los novillos de don Manuel Escudero, de hermosa lámina, buena cabeza y considerables defensas, fueron, sin duda, las causas de que los novilleros de la terna no vieran satisfechas sus ilusiones.

José María Recondo era esperado en Alicante con verdaderos deseos. Sus actuaciones en las novilladas anteriores le han valido un aquilatado y justo cartel, muy justo, porque Recondo es un torero del que cabe esperar mucho. Maneja el capote con garbo y soltura; sabe parar, templar y mandar, haciendo el toreo puro, bueno, el toreo de todos los tiempos. Se le ovacionó fuertemente al torear con el capote. Con la muleta hizo una guapa faena a su primer novillo, del que hubiese conseguido la oreja de haber tenido suerte con el estoque. No fué así, pero el pú-



novillos, hecha a fuerza de valor. «Chicuelo» debe aprender a torear, olvidarse del efecto temerario que él desea impregnar a sus faenas y adiestrarse en el arte del toreo. Lo otro, eso que él tanto prodiga en su toreo, es pernicioso. Esta vez no convenció «Chicuelo».

Pepe Ordóñez no gustó. Los novillos que le tocaron en suerte no fueron de la clase de ganado que él necesita. Fureon novillos para un lidiador, y a Ordóñez le queda mucho que aprender. Fué toda la tarde a la deriva, sin saber qué hacer. Las reses le impusieron demasiado respeto, que acrecentó a la hora de matar, donde, sin duda, desagradó más a la afición.

«Chicuelo II» fué cogido, por fortuna sin consecuencias, por su primer novillo, pero fué hecho el quite con rapidez y no ocurrió nada

blico le aplaudió mucho, especialmente en su segundo novillo, al que después de una eficaz faena mató de una buena estocada.

La única oreja de la tarde le fué concedida a «Chicuelo II» por su faena al primero de sus

Una novillada, en resumen, sin pena ni gloria, en la que, como queda reflejado, hubo bastante más pena que gloria.

Porque el tiempo parece haberse metido en agua, y esto, aunque es muy bueno para el año agrícola, resulta deslucido y desanimado a la hora de pisar los ruedos.

PAQUIRO



«Chicuelo II» en un muletazo por alto al segundo novillo. Hizo una faena con mucho valor, mató bien y le concedieron una oreja

A Pepe Ordóñez no le van bien, por ahora, los novillos de la clase de los que fueron lidiados el domingo en Alicante, y no se lució (Fotos Sánchez)



Rodolfo Gaona, el Petronio de la torería, triunfador en la Feria de 1912

En plena celebración de las corridas de toros, uno de los principales atractivos de la tradicional feria de abril en Sevilla, vamos a recordar cinco faenas históricas ejecutadas por figuras cumbres de la torería, de las que, a pesar del tiempo transcurrido, manteniéndose vivo el recuerdo de ellas entre los veteranos aficionados.

Y lo haremos empleando la mayor brevedad para no molestar la atención de nuestros lectores. Las faenas motivo de este retrospectivo reportaje tuvieron como escenario la actual Plaza de la Real Maestranza y la ya desaparecida Monumental encavada en el torerísimo barrio de San Bernardo.

Por orden cronológico vamos a comentarlas, empezando por la que ejecutó el gran torero mejicano Rodolfo Gaona, ya que precisamente en las corridas de este año figuran dos diestros aztecas: Jesús Córdoba y Jorge Aguilar, "el Ranchero".

21 ABRIL 1912

La mejor faena de su vida torera

Ausentes por distintas causas Ricardo Torres, "Bombita", y Rafael González, "Machaquito", de las corridas de la feria abricana de dicho año, y novilleros aún "Joselito" y Belmonte, la Empresa del circo taurino del barrio de Baratillo organizó para dicha feria estas cuatro corridas:

Día 18: Seis toros de Anastasio Martín para "Minuto", Rafael "el Gallo", y Manolo "Bienvenida", padre de los actuales diestros con igual apodo. 19: Seis reses de Miura para "el Gallo", "Bienvenida" y Gaona. 20: Otros seis miureños y los mismos espadas. 21: Seis cornúpetas de don Gregorio Campos, con "Minuto", "el Gallo" y Gaona.

Agotaron los billetes en las dos corridas consecutivas de los miuras —hecho éste que creemos no ha vuelto a repetirse—, y como la Empresa, para la primera miurada vendió localidades de más, el entonces gobernador civil le impuso una fuerte multa.

Aquel año 12, Rodolfo Gaona, el Petronio de la torería, como ya se le llamaba, encontrábase situado en la primera fila coletuda, pues llegó a actuar en 62 espectáculos de los 71 que le firmó su apoderado, Juan Cabello, y en la sevillana feria intervino con la máxima categoría, como ya hemos expresado, en tres de las cuatro fiestas anunciadas.

En la última de éstas obtuvo el mejicano un grandioso éxito con un toro clásico, sin rodillazos, molinetes ni tocaduras de pitón.

Apenas pisó la arena el tercer toro del encierro, bravísimo, Rodolfo le quebró de rodillas, ceñidamente. Después ejecutó una serie de verónicas y "gaoneras" estupendas. Dos pares de banderillas al quiebro, uno por cada lado, y otro de frente, andándole al toro hasta la misma cabeza, donde cuadró, levantó los brazos y clavó de admirable manera, continuó entusiasmado a los espectadores.

La faena de muleta, a los acordes de la música, magnífica. Quince pases artísticos, solo, derecho, jugando elegantemente los brazos, fueron coronados por un gran volapié, marcando de estupenda manera los tres tiempos de la emotiva suerte.

Herido de muerte, rodó el toro por el ruedo como un carrete, y el público, puesto en pie, unánimemente solicitó la concesión de la oreja para el gran torero mejicano.

No se había aún roto la costumbre de no concederse tales honores; pero las ovaciones fueron indescribibles desde que el toro apareció por los toriles hasta que, compartiendo las manifestaciones de entusiasmo con Gaona, fué arrastrado lentamente por las mulillas.

Y como el indio bravo estuvo bien con el toro que cerró plaza, al finalizar esta corrida fué sacado a hombros por la puerta llamada del Príncipe.

"La mejor faena de mi vida", dijo Gaona, o lo hizo decir, en unas Memorias taurómacas publicadas en Méjico el 1924, y de esa faena grandiosa aun viven en Sevilla, afortunadamente, muchos testigos, que, llegadas estas fiestas, no dejan de recordarla y elogiarla.

21 ABRIL 1915

La gran tarde de Belmonte con los miuras

Doctorado "Joselito" por su hermano Rafael, en Sevilla, en septiembre de 1912, y Belmonte, en Madrid, por "Machaquito", en octubre del 13, hasta esta parte del año que hoy desempolvamos no se vieron las caras frente a frente y mano a mano José y Juan. Ocurrió esto el 28 de febrero, en Málaga, con seis reses de Murube, y en Sevilla, el 17 de abril, primera corrida de la feria.

"Joselistas" y "belmontistas" andaban a la greña en las plazas y fuera de ellas.

Por eso, al conocerse las combinaciones de las seis fiestas seguidas anunciadas, los partidarios de aquellos dos formidables toreros mirábanse de reojo en los colmados y en las calles, cruzándose apuestas y algún cachete.

Estos fueron los componentes de los carteles: Días 17 y 18, toros de Santa Coloma y Camero Cívico, respectivamente, para "Joselito" y Belmonte "vis a vis". 19, seis toros de Guadalets, Rafael "el Gallo", "Bombita III" y Limeño; 20, reses de Salas, "el Gallo" y Curro Posada, mano a mano; 21, miuras, con "el Gallo", "Joselito" y Belmonte, y al siguiente día 22, estos tres espadas con Posada, ocho cornúpetas de Murube.

Apuntáronse el triunfo los belmontistas, porque puede decirse que Juan salió a éxito por corrida, culminando su meritoria labor en su primer miura del día 21.

Con este toro realizó una faena temeraria ante el asombro del público, que, dominado por la emoción, no cesaba de ovacionarle constantemente. Colofón de la faenza fué un formidable volapié que tiró al toro sin puntilla, y la Plaza, reformada aquel año, trepidó de entusiasmo. Ovaciones, petición de orejas, vueltas por el albero y el delirio.

Con el sexto bovino, también muy serio y de afilados pitones, Belmonte, jugándose a cada momento la piel, repitió el faenón, epilogado con otra superior estocada. Inenarrable la ovación; los belmontistas arrojándose al ruedo, cargaron con el héroe y, sacándole por la puerta grande, le llevaron a hombros hasta el barrio de Triana, mientras los hermanos "Gallito", con un humor de cien diablos, se dirigieron a su domicilio de la Alameda de Hércules.

En la noche del siguiente día, con la asistencia de 140 comensales, fué obsequiado con un banquete Belmonte.

Reinó el mayor entusiasmo durante el acto,

Cinco fechas inolvidables para los sevillanos

La mejor tarde torera de Gaona.—Pastor y el miureño "Recovero".—Los miuras de Belmonte.—El valor y el arte de José.—Frustrada despedida de "el Gallo"



Una genialidad de Rafael "el Gallo" en la Feria de abril de 1912, con la que pretendió, sin conseguirlo, borrar la faena cumbre de Gaona con el toro de Gregorio Campos

dándose lectura a una carta del ex torero Ricardo "Bombita", en la que éste, felicitando a Juan por su éxito, agregaba que, gracias a él, a la fiesta de los toros podía continuarse llamándola fiesta del valor.

No hizo mucha gracia el contenido de la carta a los "gallistas"; pero el triunfo del torero trianero repercutió en España de extraordinaria manera.

En Madrid, una revista taurina humorística, "Kafé Kon Media", publicó un dibujo representando a una señora gruesa, enlutada, orando ante un busto de Belmonte, y exclamando suplicante: "¡Por Dios, Juan, no me los aprietes más, que me los vas a ahogar!!"

Por millares agotáronse en Sevilla los ejemplares de la chispeante publicación, y muchos fueron quemados en la vía pública por los indignados

partidarios de los hijos toreros de la "señá" Gabriela.

29 ABRIL 1916

Vicente Pastor corta la tercera oreja concedida en Sevilla

Por su brillante actuación en la feria de San Miguel, el 30 de septiembre de 1915 le fué concedida la oreja a "Joselito" del toro "Cantínero", de Santa Coloma, siendo la primera cortada en Sevilla, y la segunda, del cornúpeta "Vencedor", de Camero Cívico, a Belmonte, en la tarde del 28 de abril del siguiente año.

Este citado 1916 Vicente Pastor hallábase en pleito con don Julián Echevarría, empresario de la Plaza madrileña, y alejado de ésta el torero de la

castiza calle de Embajadores, fué contratado para actuar en tres de las seis corridas organizadas para la feria de abril.

En la del día 29 lidiáronse seis buenos mozos de Miura, y con Vicente alternaron José y Juan.

En la mañana de la corrida se produjo un incidente en los corrales de la Plaza.

Al enchiquerarse las reses, la llamada "Recovero", negra, señalada con el número 147, con bastante peso y exagerados pitones, destrozó tres puertas, descobillándose el pitón izquierdo.

Ovacionado, con vuelta al ruedo Pastor, por el trabajo realizado con el primer toro, se dispuso a entredárselas con "Recovero", corrido en cuarto lugar.

Inició la faena con la mano izquierda, ejecutando un pase natural, rematado por alto, al que siguió uno de pecho y otro natural por bajo.

Al continuar la faena con un ayudado, también por bajo, fué alcanzado por el toro, volteándole aparatosamente.

Vicente se levantó, y sin perder la serenidad continuó la faena con la siniestra mano, valiente y torero.

Cuadrado el toro, ante la general expectación entró a matar en corto y por derecho, llegando con la diestra hasta el morrillo de la fiera. Cogido por ésta fué horriblemente campaneado y arrojado al suelo, donde "Recovero" le buscó con ahínco, no pudiendo recogerle por estar herido de muerte.

Indescribible la ovación; a Vicente Pastor se le concedió la oreja, primera cortada allí para un torero castellano, y al conocer en Madrid el triunfo los "pastoristas", a más de uno hubo que aplicarle la camisa de fuerza.

16 JUNIO 1918

El gran triunfo de "Joselito" con un toro manso de Salas

En la feria de abril de este año 18 se celebraron cinco corridas, con toros de Albaserrada, Carmen de Federico, Miura, Concha y Sierra y Santa Coloma, y en las cinco intervino "Joselito", acompañándole en las del 18 y 19 Gaona y el actual apoderado de toreros, "Camará"; en las del 20 y 21, dicho diestro mejicano y "Fortuna", y en la última, éste y el repetido "Camará".

José cortó varias orejas, destacando su labor en la de los miuras.

El 6 de junio, cortando otro apéndice de un toro de Contreras —al hermano de Rafael, durante su torera existencia, se le concedieron en Sevilla 38 orejas, la primera, como ya hemos dicho, el 30 de septiembre del año 15—, inauguró, en unión de Curro Posada y "Fortuna", toros de Contreras, la ya desaparecida Plaza Monumental del barrio torero de San Bernardo.

En el caso de la Maestranza, el 16 de este último citado mes, se celebró, a beneficio de la Macarena, una corrida con ganado de Salas, manso, alternando con José, Curro Posada y "Limeño".

El público llegó aburrido al cuarto toro, que por feo y manso se le retiró al corral.

Fuó sustituido por otro tan manso como el retirado, y con él "Gallito" armó una revolución.

Indignado por no haber podido hacer nada plausible con el capote, José cogió las banderillas de fuego, clavando tres pares monumentales, y des-



Vicente Pastor, el primer torero castellano orejado en Sevilla el 1916

pues, con la muleta, convirtió al buey en un dócil corderillo, ejecutando una gran faena con toda clase de pases, acabando con una serie de naturales, extraordinarios por su quietud y temple. Mató de una gran estocada, y el entusiasmo tuvo caracteres de apoteosis, concediéndosele dos orejas y durando la ovación hasta terminar la corrida.

30 SEPTIEMBRE 1918

La corrida de despedida de Rafael "el Gallo"

Escenario de esta histórica corrida fué la Plaza de toros Monumental sevillana.

Convencido Rafael por su hermano "Joselito" para que se retirase del torero, en la fecha anteriormente expresada se celebró el acontecimiento: seis toros de la Viuda de Concha y Sierra, para Curro Vázquez, José y su hermano.

Tal fué la expectación que originó la corrida que a la hora de empezar ésta quedáronse en la calle sin poder entrar en el coso más de cuatro mil personas. Se habían vendido las veinticuatro mil localidades que tenía la Plaza.

Asistieron a la fiesta "Guerrita", "Conejito", Antonio Fuentes, "Algabeño", los hermanos "Bombita", Emilio, Ricardo y Manuel, y Juan Belmonte, acompañado de su esposa.

Rafael en el toro que abrió plaza estuvo superior. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

En cuarto lugar apareció un toro bien presentado, cárdeno claro, y "el Gallo", sin prisas alguna, brindó la muerte de la res, primeramente a "Guerrita", después a Emilio "Bombita", su padrino de alternativa; seguidamente a Belmonte, minutos más tarde al ganadero don Antonio Flores y finalmente al público.

Antes de empezar su última faena abrazó y besó a "Joselito" y allí lloraron de emoción hasta los monosabios.

Pero el toro, manso, no embestia y "el Gallo" no se arrimaba a él por lo que valen tres cortijos.

"Joselito", antes de que el cornúpeta fuera devuelto al corral, quitó los "trastos" a su hermano, y sin hacerle faena arrojó un mandoble a la media vuelta, poniendo al cárdeno en disposición de ser arrastrado por las mulillas.

Por indicación de José salió otro toro, de Vicente Martínez, y con él estuvo bien Rafael, siendo ovacionado.

Este fué el último toro que mató el "Divino Calvo" en Sevilla, para despedirse de los madrileños en el siguiente mes de octubre, por unos meses, porque, como si nada hubiera ocurrido, en 1919 volvió a vestir el traje de luces, y aún sigue con sus setenta años sobre las espaldas oliendo a torero.

Pero aquella rajadura y el gesto de José en defensa de la reputación de su hermano mayor no fueron cosas para olvidarse tan fácilmente.

Imborrables para los aficionados sevillanos las citadas faenas cumbres, lamentamos que de los cuatro protagonistas, Gaona, Belmonte, Pastor y "Joselito" falte el que parecía, por su extraordinario dominio, hallarse fuera del alcance de todo peligro.

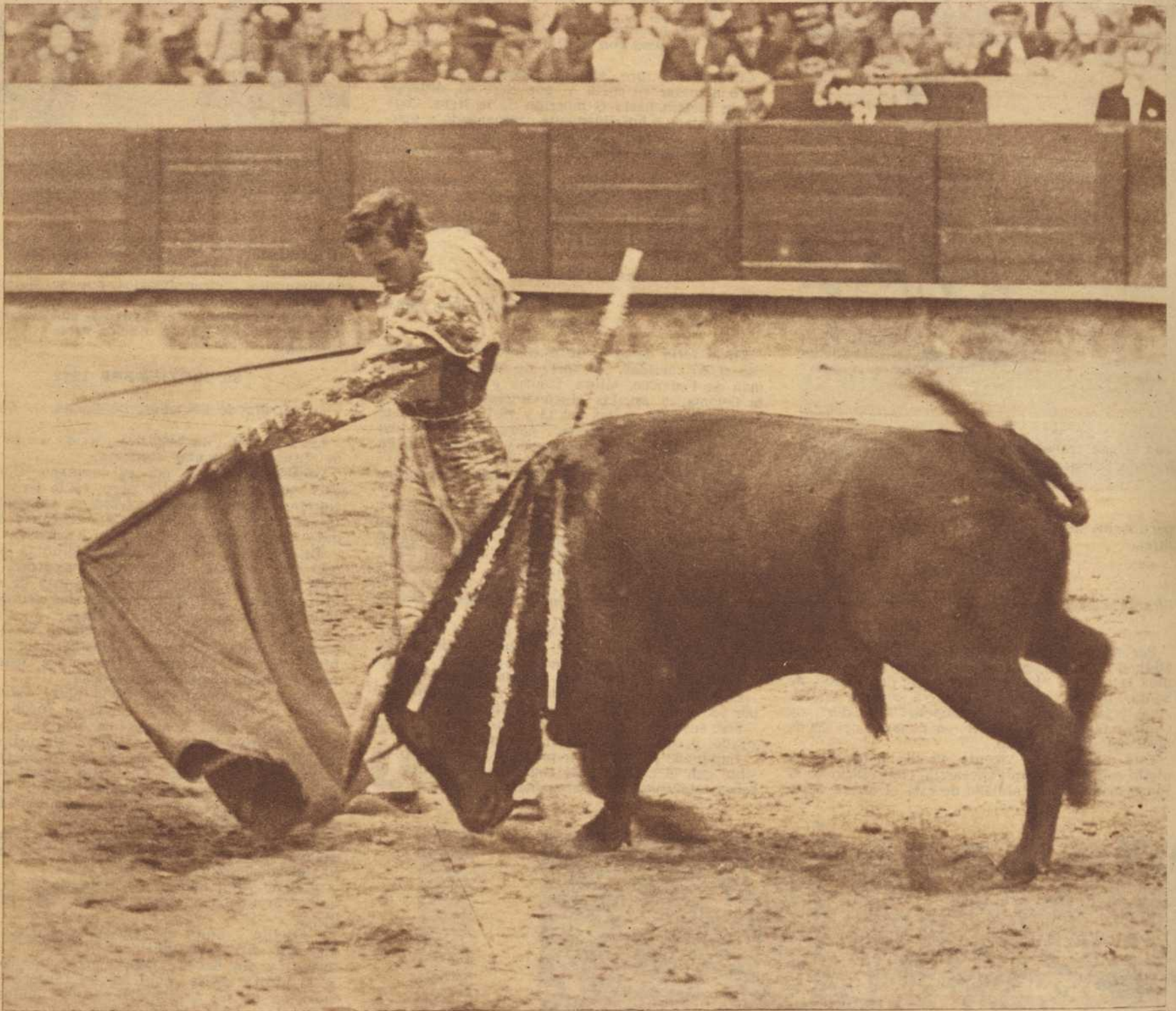


Joselito, como en la corrida de los mansos de Salas, siempre valiente y dominador



Belmonte arrancando a matar a uno de los amirillados de sus grandes éxitos (Fotos Archivo)

RAYITO



Dos grandiosos éxitos alcanzados en Barcelona con la Plaza llena por su arte inimitable, confirman que es el novillero puntero de 1953. Con aclamaciones, cortes de orejas y salidas a hombros finaliza todas sus actuaciones triunfales.



Este es el palco destinado a los invitados que hay en la Placita de tienda de la finca que posee en Sevilla Carlos Arruza

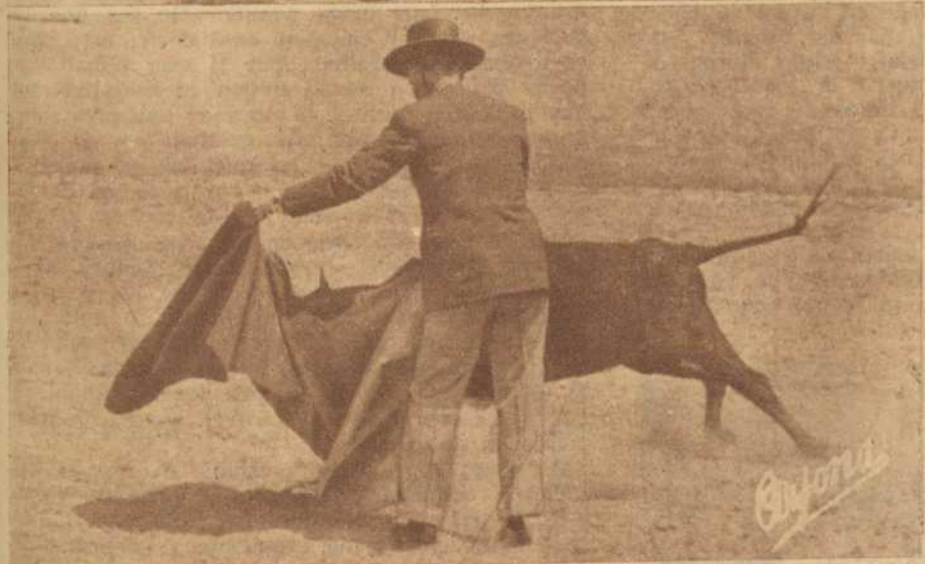
Tentadero en la finca de Carlos Arruza

Asistieron Rafael "el Gallo" y varios toreros mejicanos



Una becerra se partió un pitón y, sin dejar pasar mucho tiempo, fué curada en la misma Placita por los vaqueros encargados del hato

Las beceras recargaron mucho y, naturalmente, hicieron también buena pelea con los de a pie. Arruza al quite



Aquí está Rafael. Tan juncal como siempre —no hay motivos para otra cosa—, y tan buen torero como el que más

En la tapia, como si se tratase de unos aficionadillos, Juan Silveti, Pepe Arruza, Pepe Anastasio, Carlos Arruza y Joao Nuncio



Arruza hace de mozo de estoques de Rafael «el Gallo». A tal señor, tal honor. Rafael, sin pensar en el posible afeitado, se dispone a torear

Y este es Arruza. Se ve que sigue toreando como si estuviera en activo. Quién sabe... La fiesta resultó agradabilísima para todos (Fotos Arjona)

Algemesí, ciudad taurófila por excelencia

LA MAS ORIGINAL E INTERESANTE PLAZA DE TOROS

Curiosa y ejemplar organización de una semana completa taurina, tarde y noche

ALGEMESI, la bella ciudad levantina que goza de un nombre tan eufónico, de moriscas resonancias, es famosa por muchas cosas, y una de ellas su semana de toros; semana cuya celebración, "salvatis salvandi", o "mutatis mutandi", como se quiera mejor, es de tan rancia tradición, que arranca de siglos. Además, es singular como ninguna otra de España. Por ello, bien merece dedicarle unos espacios a describirla y darle una mayor divulgación en su originalidad, curiosidad e interés.

El 8 de septiembre, invariablemente, y como final de las fiestas mañaneras de la Virgen, tiene lugar un concierto público por la renombrada banda local, siendo la última pieza, inefectiblemente también, el casticismo y taurino pasodoble de "Pan y toros", a cuyos acordes el pueblo en masa pide "vous, vous" ante las autoridades, quienes anuncian, desde el balcón del Ayuntamiento, el día de la subasta de la Plaza, que se efectúa en el Teatro Principal.

Ya todos allí aposentados, presidiendo la reunión la Corporación en pleno, el alcalde —hoy el inteligente, celoso y dinámico excelentísimo señor don Salvador Castell Frasquet—, haciéndose eco y recogiendo el anhelo popular, anhelo del que él participa con tanto ardor e ilusión como el que más, pronuncia lo que podríamos llamar el pregón y programa de las fiestas, terminando el acto, a la tradicional usanza, con la subasta de los "carafal".

Los "carafal" son las partes que, sin llegar a ser tendidos, componen el graderío de la Plaza que, toda de madera, ha de montarse a su hora dentro de la hermosa plaza de la ciudad, adosada a sus muros, y cuya cuadratura convierte en redondel la especial construcción que se da a los "carafal". Denominándose "carafaleros", por macarrónica derivación popular, los adjudicatarios de cada división de aquella luego indivisa Plaza, de la que forman un todo tan igual y compacto que es imposible distinguir un "carafal" de otro, como imposible superar en perfección aquel todo, que es admiración de no pocos arquitectos que "ex profeso" lo visitan, y que no se recatan en decir que no se explican cómo puede aquello construirse —porque todos los años es igual y la misma, y nunca con el mismo maderamen— sin clavar una tabla, sin empotrar un cuartón en los muros y sin hundir una viga en el suelo. Y con el aforo de unas seis mil almas. Y quedando verdadera Plaza de toros, estética, espaciosa, sólida —que nunca se dió percalce ni hundimiento—, ni más ni menos que el tendido de otro cualquier coliseo taurino, construido de cal y canto. Dejemos sentado, antes de que se nos pueda quedar en los puntos de la pluma, que esto, que se hace, que se levanta y construye un día antes de la primera corrida, está totalmente desmontado medio día después del último festejo, por los mismos diestros carpinteros que lo armaron, con la habilidad que les viene por herencia y tradición de padres a hijos. Y que las maderas, tomadas en alquiler,

La curiosa y original Plaza de toros de Algemesí, una vez terminada su construcción, tal como en la crónica se describe



son devueltas a los respectivos almacenes para ser convertidas en cajas, donde se exportan los ricos frutos de la ubérrima huerta valenciana.

Y ya con esta tranquilidad, sigamos con los "carafaleros". Son éstos una especie de sociedad, grupo o peña que componen un gran número de amigos con el exclusivo fin de adjudicarse, por puja mayor en la subasta, un "carafal". Una vez adjudicado, ellos son los encargados de construirle —bien que en armonía con los demás, para la unidad y uniformidad del todo— y administrarle, poniendo el precio a los asientos. Ellos entregan al Ayuntamiento el importe de la cantidad en que fué rematado su "carafal", y ellos luego se administran, con entera libertad y a su discreción e interés. Desde luego, como son muchos, en aposentar a sus familias y amigos emplean la mayor cantidad de localidades de su "carafal". La Plaza siempre registró lleno total.

Treinta son en total los "carafal" que componen la Plaza, quince de sol y otros tantos de sombra, sin que esta condición venga a alterar el precio en que se adjudican, pues vienen a rematarse en una cantidad similar, con escasa diferencia. Los de este año, globalmente, alcanzaron la cifra del medio millón de pesetas; viniendo a resultar, por consiguiente, en unas 25.000 pesetas, poco más o menos, cantidad que nada tiene de excesiva si se tiene en cuenta el número de personas que caben en cada "carafal" —de 360 a 450—, y que ven ocho corridas diurnas de toros y novillos, ocho nocturnas de toreo cómico, rodeos mejicanos, etc., y lidias de vaquillas, y unas y otras fiestas de muy interesantes carteles, pues si en las nocturnas actúan los mejores conjuntos, en las diurnas hay matadores de toros de fama y los más destacados novilleros.

Para terminar con los "carafaleros" —alma y base de la gran semana taurina, que es la última de septiembre—, diremos que en ellos no hay ni puede haber lucro ni menoscabo, porque

no hay ganancia ni pérdida. Si alguno no llegó a cubrir gastos, el déficit lo cubren entre todos a prorrato; pero ello ocurre rarísima vez, y si sobró, como es lo normal, la "hermandad" se reúne en una o varias cenas, lo que el superávit dé de sí, hasta gastar el último céntimo, pues no se reparte dividiendo alguno de ganancia; todo ha de consumirse.

Por consiguiente, y por este procedimiento curioso, original, único, la ilustre ciudad de Algemesí, sus ciudadanos, de su peculio particular se costean su semana taurina en la forma que descrita queda, se la asegura en su totalidad y a su gusto, pues los carteles y plan ellos los componen y los llevan adelante por medio de una comisión al efecto designada con el general asenso, en coordinación con la que el Ayuntamiento destaca de su seno y con la que se funde bajo la presidencia del alcalde, que es a la vez el principal gerente del asunto.

Por este mismo procedimiento el Ayuntamiento se asegura también el ingreso de fondos para tantos y tan cuantiosos gastos, cosa natural y lógica, ya que es él el que da la cara y gestiona cuanto es preciso, que es mucho, muy complejo y, sobre todo, que en cada cosa ha de ir el dinero por delante, como es notorio a quien de asuntos taurinos tenga aunque sólo sea una ligerísima idea. Y conviene aquí decir, más aún, es necesario proclamar, que si esta semana se puede dar —con medio millón en estos asuntos hay para muy poco— es obra de una previsión, de unas iniciativas, de unas gestiones, y cálculos, y desvelos y obras por las que todo se prevé y se aquilata, llegando hasta a la prestación personal en lo que es posible y cada uno en lo que puede. Y todo ello tiene un hermoso ejemplar final: que si se gana —lo que ocurre siempre, unas veces más, otras menos—, lo que sea y en la cantidad que sea, el Ayuntamiento lo aplica a obras de beneficencia. Es decir, que la ciudad se ha divertido con los toros, que es su pasión, hasta la saciedad, en su semana taurina anual, y aún le ha sobrado para socorrer extraordinariamente al necesitado.

En punto a previsión y estudio del menor detalle, es admisible. Citaremos a guisa de ejemplo, de botón de muestra, una sola de las muchas cosas que como exponente y confirmación del aserto podrían presentarse: el ganado. Como allí se quiere buenos ejemplares, de lámina y trapío, y que respondan, nada mejor que adquirirlos todos en una sola ganadería, la cual se esmera en servir bien, por la cuenta que le tiene, un cliente tal que nada menos que 31 reses, entre novillos y toros; 25 vacas, ocho erales y tres cabestros, que todo este ganado es el que Algemesí compra todos los años en firme para lidiarlo y sacrificarlo luego y consumir en la localidad su carne. Hasta la conducción, de la dehesa a la ciudad, no se hace a la manera costosa que de ordinario, sino por los medios propios y con la prestación de personal y medios de transporte que la localidad cuenta.

Naturalmente, las múltiples y notables ventajas que sólo en esto se obtienen no necesitan de encomiamento. Bueno, pues así es todo. Y así solamente es posible toda una semana de toros, tal como transcrita queda y por tan escaso coste.



Un momento de la conducción de una corrida por las calles de la ciudad, con sus carreras y sustos y desplantes



Uno de los toros en los corrales que también se construyen, como la Plaza, cada año



Cuarta novillada popular en Méjico

Se celebró con ganado de Jesús Cabrera el día 12 de abril



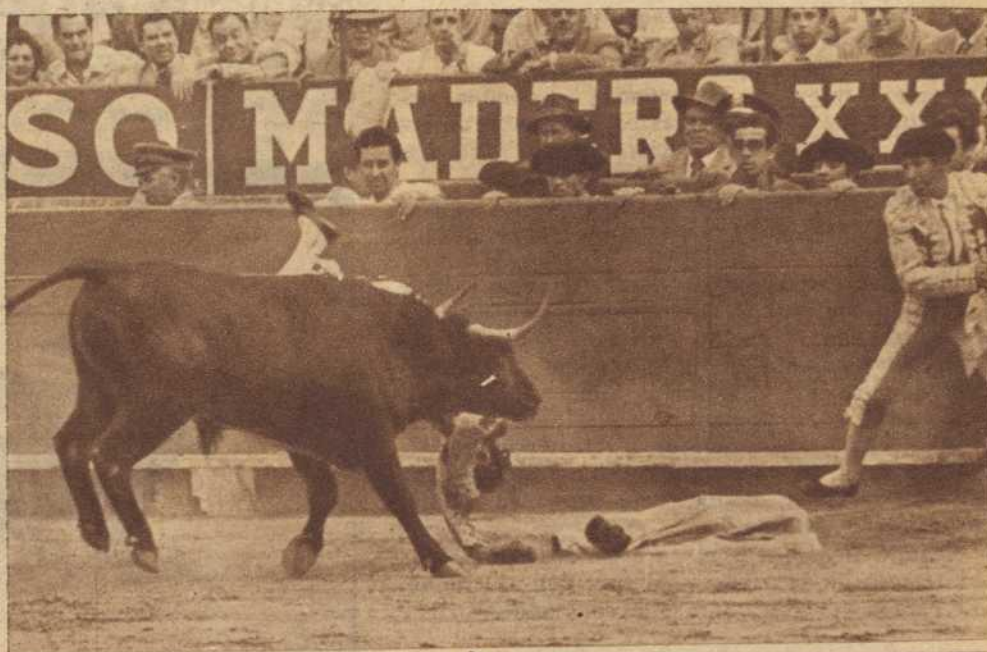
Fernando Braña torea muy bien, pero... se deja el valor en casa y no triunfa, como es natural



«Armillita V» estuvo bien, no tanto como en su actuación anterior, y demostró que sabe torear y tiene un buen porvenir torero



Aunque los novillos fueron bravos y manejables, Leopoldo Galván no se lució porque carece de valor



El muchacho que tiene prendido el novillo es Enrique Ramírez, que hizo su presentación y se despidió



El torero de Monterrey, Abraham Saucedo, que cortó oreja y triunfó rotundamente

Hace más de veintiocho años que se retiró Rodolfo Gaona y ahora se ha presentado su sobrino José Gaona, promesa de buen torero (Fotos Cifra Gráfica)



FESTIVAL Y CORRIDA



Alejandro Montani, con los otros diestros del festival, y Juan Murro, presidente de la Asociación de toreros del Perú

CON una excelente entrada en ambos tendidos, mucho sol y animación se realizó este festival, en que tomaron parte los principales matadores y novilleros que hay en la actualidad en Lima.

Se despide del toreo Montani, después de una dura brega por los ruedos de España y Méjico, donde obtuvo muchos éxitos; no así en su tierra natal, Lima, donde nunca la suerte le favoreció.

Al hacer el paseo suenan fuertes las palmas para el de la despedida, y una comisión de toreros, encabezada por Juanito Murro, hace entrega a Montani de un artístico pergamino, recordatorio de sus campañas en los ruedos de España y América. Hay ovación grande y muchas dianas.

Se lidiaron seis novillos de Huando, los cuales, como de costumbre, acusaron su ya reconocida osquera.

Montani cargó con el novillo de más peso y el más peligroso del lote. Brinda al público y se dobla con el novillo, que está hecho un regalito. Deja media bien puesta y cae el de Huando. Hay ovación y vuelta al ruedo con salida a los medios para Montani.

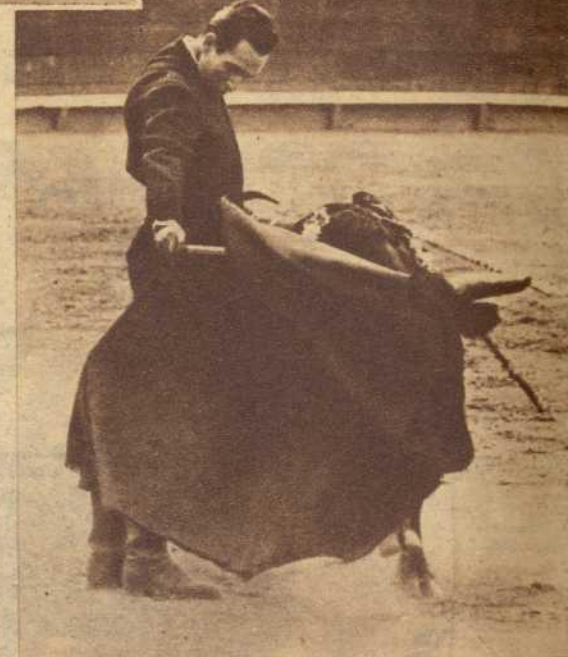
Rafael Llorente cargó con el otro "regalito" de Huando y luchó lo indecible para deshacerse de él, lo cual logró después de media bien puesta, oyendo una ovación.

Juanito Doblado es el encargado de despachar el tercero de la tarde y se luce con el capote. El espada se recrea toreando con la derecha, y

El momento de la despedida. Montani hace al público su último brindis



Alejandro Montani se cortó en él la coleta, retirándose del toreo



Un pase con la derecha de Juanito Doblado, que fué ovacionado en la faena

Un tanto atropellada — como dice el corresponsal — es esta faena del «Nene»

con el estoque se va a los bajos y deja una de fulminantes efectos. Gran ovación.

«El Nene» toreó bien de capa, y con la muleta se estiró en algunos muletazos. Con el estoque pincha dos veces y un descabello a la primera. Palmas.

Con la muleta toreó bien «Trujillanito» al quinto, aunque con el defecto de retorcer mucho la figura. Hay pases muy estimables, y con el acero acierta a la primera. Ovación, vuelta y salida a los medios.

A Humberto Valle le tocó el único novillo manejable de la tarde, y lo supo aprovechar a conciencia. Lástima que con la espada pinchara más de la cuenta y perdiera las orejas, que ya tenía ganadas.

Al final de la corrida, el público, de pie, ovaciona a Montani, que da la vuelta al ruedo con los matadores alternantes, saliendo a los medios entre una enorme ovación, que el matador agradece emocionado.



Humberto Valle perdió las orejas de su novillo por no estar certero al herir

«Trujillanito» se estiró en el trasteo de muleta y escuchó una ovación

ORRIDA EN LIMA

Alternativa de «Trujillanito» que cortó dos orejas

Reaparición de «Rafaelillo»

LOS TOROS PLAZA DE ACHO
LIMA PERU

Domingo 12 Abril 1953 a las 3.30 p.m.
ESPELA RAFAELILLO
GRAN CORRIDA ECONOMICA
A SUCCIOS POPULARES

En la que recibirá la alternativa de matador de toros
MIGUEL LOPEZ TRUJILLANITO

Novillero peruano que después de recibir su alternativa en los ruedos de España y México, ha llegado a la madurez con soltura y emocionantes imprudencias para vencer al doctísimo matador de toros

PROHIBIDA OFICIAL
Con permiso del Sr. Gobernador de Arequipa, Sr. Coronel J. C. de la Cruz y Sr. Coronel J. C. de la Cruz

6 Magníficos Toros de «LA VIÑA»
procedentes de la Estancia de Don Víctor Montero de Chiclayo con el Sr. Coloma y otros

MATADORES
RAFAEL PONCE «RAFAELILLO»
RAFAEL LLORENTE
MIGUEL LOPEZ «TRUJILLANITO»
que recibirá la alternativa

CUADRILLAS:
Rafaelillo: Pádelos José María y Humberto María, Banderilleros Alejandro Arce y Marcos, Guillermo Usandizaga, Luis Grande, «El Choncho» Pádelos Juan María, Roque Banderilleros, Banderilleros Julio Solimano «Chillo», El Choncho, Arripedero y Juan María, TRUJILLANITO: Pádelos Juan M. Díaz, F. González «El Cholo», Banderilleros Anselmo Salazar, Anselmo, Pedro Romero, y Miguel López Trujillanito

El Placer ALBERTO ABANCIMA
Pádelos y cuadrillas

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Baterías	1.50	SOL Y SOMBRILLA	TENDIDO SOL
Fila 27 a 30	1.00	Baterías	35.25
Fila 24 a 26	0.50	Todos los días	
Fila 21 a 23	0.25		
Sombra	\$ 25	\$ 15	Sol \$ 10

BOLETINERIA PLAZA DEL TAYRO 301
de 10 a 12 y de 2 a 4 y de 6 a 8
EL DIA DE LA CORRIDA DEBE LAS 10 a.m. EN LAS
BATERIAS Y EN EL TENDIDO



Momento de la cesión de trastos de matar hecha por Rafael Ponce a Miguel López en el ruedo de Acho de la capital peruana

Cartel de la corrida del día 12 en Lima, en el que se anuncia la reaparición de «Rafaelillo» y la alternativa de «Trujillanito»

BUENA entrada en el tendido de sol; pero en el de sombra la entrada es mala. Se aplaude a los matadores al hacer el paseo, y de manera especial a «Trujillanito», quien toma la alternativa después de bregar varios años por los ruedos de España y Méjico.

El encierro que mandaron los herederos de don Víctor Montero se puede decir que fué uno de los más deficientes que se han lidiado en el viejo coso de Acho; sólo estuvieron de acuerdo en la mansedumbre de que hicieron gala los siete pupilos de La Viña.

Rafael Ponce, «Rafaelillo», llegó el sábado de Caracas para sustituir a Joselito Torres, el cual quedó imposibilitado para tomar parte en esta corrida a consecuencia de un accidente automovilístico. El veterano diestro valenciano, ya con bastantes años

encima, mermado de facultades por las tremendas cogidas que ha soportado, se presentó completamente fuera de sitio, pero con el mismo valor de sus años mozos; valor y pundonor que le hicieron ganar con toda justicia los mejores aplausos de la tarde. Su toreo de capa, algo anticuado, pero eso sí, de gran valor, arrancó las primeras palmas de la tarde. Con la muleta, el de Valencia se ciñó como los valientes y se pasó al manso de La Viña muchas veces por la faja, en medio de la angustia de la gente.

Toreando con la izquierda le echó un valor suicida y casi sale trompicado de tanto ajustarse; las palmas echan humo y el de Valencia se recrea toreado, cuadra su enemigo, y entrando con valor deja media en lo alto, que es suficiente. Enorme ovación, vueltas al ruedo y aclamaciones al valeroso espada, que ha dado una lección de valor y pundonor nada común en estos tiempos modernos.

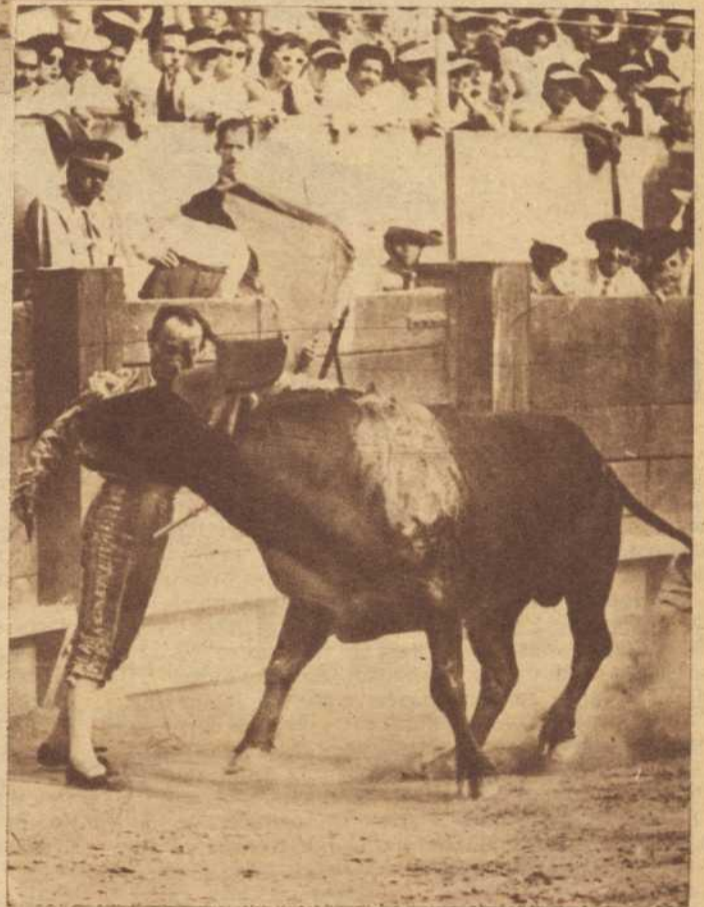
En su segundo repitió el éxito con el capote, y con la muleta dió naturales, de pecho y derechazos valentísimos. Al entrar a matar deja media en lo alto, pero sale trompicado, hace el toro por él y sale con un puntazo en el pecho; se resiste a ir a la enfermería, pero no puede descabellar al toro, lo cual hace Llorente, y «Rafaelillo» es conducido a la enfermería entre una gran ovación.

Rafael Llorente sigue con la mala racha de cargar con lo más malo que se lidie en Lima. Su primero, un «regalito», lo toreó estupendamente bien con el capote, oyendo grandes aplausos; pero con la muleta se dobla muy bien, y cuando se estira en un dere-

chazo se le cuele el de La Viña y lo voltea en forma aparatosa, derrota en el suelo el toro y golpea malamente al espada en el estómago y las costillas, queda conmocionado y es conducido a la enfermería; no logran hacerlo ingresar, pues reacciona el espada y vuelve a la lucha hecho un guiñapo. Atiza media en lo alto y cae el peligroso manso. Gran ovación. El espada es conducido a la enfermería entre aclamaciones por su valor.

En su segundo, tan manso y peligroso como el anterior, sólo puede lucirse con el capote, pues a la muleta llegó imposible, pues como no se deja picar, llegó con todo su poder y malas ideas al tercio final. Nada pudo hacer el de Madrid con el manso, y sólo realizó una faena de aliño, para dejar dos medias, que terminan con su peligroso rival. Ovación.

Miguel López, «Trujillanito», recibe al primero de la tarde con varios lances muy valientes, y se le aplaude. Recibe los trastos de matar de manos de «Rafaelillo», y oye una gran ovación el novel matador, quien se pasa por la faja varias veces al bicho con mucho valor. Hay grandes aplausos, y el de Trujillo se recrea toreado al natural, rematando con el de pecho, aunque siempre con el defecto



Rafael Ponce en un mulotazo por alto al primero de los dos toros que mató el día 12 en Lima



Un adorno de «Trujillanito» durante la faena que hizo al toro de su alternativa (Fotos H. Parodi)

de retorcer mucho la figura. Hay pases muy valientes, y se le jalea. Para despachar a su rival necesitó de dos medias y dos descabellos. Gran ovación y vuelta al ruedo.

El último de la tarde, el más manejable del lote de mansos, sirvió para que el flamante doctor cosechara un gran éxito con cortes de orejas.

Con los palos, Romero, que está muy bien, oyó grandes aplausos. Bregando, «Angelillo», en plan de fenómeno, fué la providencia de sus compañeros en el ruedo y un señor peón como no lo hemos tenido en muchos años.

H. PARODI

**TOROS DESDE
LA FRONTERA**

ERNEST HEMINGWAY y los toros de hoy



TEODORO
DELOADO

HEMINGWAY es un americano del Norte, del Estado de Illinois, nacido en 1898, que ha escrito novelas de resonantes éxitos con un raro y singular acierto. Su pluma no es auténticamente norteamericana, como la de Thornton Wilder, tiene muchos matices europeos que responden a sus estancias en Francia, Inglaterra, especialmente en Italia, en cuyo frente combatió como soldado que fué de la guerra del 14.

En España estuvo varias veces, como apoderado de Sidney Franklin, "el torero de Brooklyn", en franca aventura, y durante la guerra de Liberación anduvo por Valencia, con su barba de días, su larga zamarra paseada por los salones de los mejores hoteles y sus ojos avizores cazando modos, detalles y maneras que luego ha llevado a sus novelas de ambiente español, como "Muerto en la tarde", aún sin traducir al español; "Fiesta" y "Por quién doblan las campanas", un asunto de la cruzada española que transcurre en Avila y que tampoco ha sido traducida, aunque se conoció el éxito de la película basada en la obra, que quizá únicamente fuera motivado por el hecho de ser sus protagonistas Ingrid Bergman y Clark Gable.

En todas sus obras se quoma un crudo realismo, que en ocasiones llega a ser despiadado. Sus títulos más importantes, entre otros, son: "Adiós a las armas", "Verdes montañas de Africa", "Tener o no tener" y "Hombres sin mujeres".

La revista "Life" acaba de dar el eco de la cuestión del "afeitado", con lo que en los Estados Unidos, con su situación política respecto a España, ha vuelto a ponerse de moda el tema taurino y los libros sobre toros de escritores americanos: Barnaby Conrad, el mismo Sidney Franklin, y sobre todos, los de Ernest Hemingway. Uno, "Muerte en la tarde", fué el que alcanzó más éxito, y le sigue "The sun also rises", traducido con el título de "Fiesta", como anteriormente se dijo. De uno y otro podemos entre-

sacar la versión americana que Hemingway hace del "bull-fight", por no encontrar en inglés palabras equivalentes a corrida de toros. Sus páginas son realistas y claras, como las podría escribir un novelista español no aficionado a los toros; no obstante, para encontrar su concepto hay que considerar frases como éstas:

"Explicué las diversas suertes, y les dije que observaran al toro y no al caballo cuando el toro embestia al picador. Le hice observar al picador al clavar su pica. De manera que vió cómo se desarrollaba, y se dió cuenta que estaba siguiendo algo con una finalidad definida y no un espectáculo con horrores inexplicables..." "El toro estaba cuadrado sobre sus pies, para ser muerto. Se perfiló directamente frente a él, que cambió, confundiendo torero y toro. Trató el bicho de seguir adelante; sus patas se doblaron, se balanceó de un lado a otro, vaciló, luego se arrojó. El toro quedó muerto, pesado y negro, en la arena con la lengua fuera. En todo el redondel la gente agitaba pañuelos. El presidente miró abajo, desde el palco, y sacó el suyo. Le cortaron la oreja al toro y se la entregaron al matador. De todas partes de la Plaza saltaron muchachos, que se acercaron corriendo, formando un círculo. Empezaron a bailar alrededor del toro."

Aparte de la captación del tema y la sencillez con que está tratado, clásica en Hemingway, no necesitan comentario estos párrafos, en los que se descubre la ciencia y el arte de la lidia, y hasta el arcano "totem" que es el toro hispánico, sobre el que la danza española, otra gracia española con viento de siglos, se agrupa a su torno como en un mito, que en un tiempo fué el mismo, y aun hoy queda algo en los toros, como hay vestigios taurinos en muchas danzas.

"The sun also rises" ("Fiesta") es un relato de norteamericanos que desde París bajan a Pamplona para ver las fiestas de San Fermin, con el tradicional encierro.

"Sábado 6 de julio, la fiesta estalló", y la va

describiendo hasta que termina. No hace de sus protagonistas ni tipos ni arquetipos; los rodea de una vulgaridad efectiva; tampoco sigue la manida costumbre de hacer del torero un héroe en el ruedo o en la vida, jugando con su sentimiento. Mientras uno de sus personajes admira el encierro, el camarero español de un café de Pamplona se rebela contra esta tradición al ver que un hombre ha sido corneado. El torero, al que le llama Romero y le hace rivalizar con Belmonte y Marcial —porque todo en esta como en todas las novelas la mitad es vida y la mitad sueño, y nada mejor para definirlo, dice, que la ganadería es de Sánchez Tabernero—; Romero, el torero, habla inglés, por haberse criado en el campo de Gibraltar. Todo en Hemingway, no obstante los titubeos, cambia de giro, y los tradicionales patrones de Merimée, Gautier o Louis quedan rebasados, y no sin ironía; cuando la protagonista se enamora del torero, uno de los personajes, sabiendo que no se lo va a creer, le dice que están "borrachos todo el día, y se pasan todo el tiempo pegándose a sus pobres y viejas madres"; dicho de tal manera, que no lo puede tomar en serio ningún lector, aun por ingenuos que sean.

Hemingway prescinde de toda leyenda taurina, dice lo que ha visto, pinta a los toreros sin fábula; pero al situarlos en estos tiempos los ve poderosos, millonarios no sólo del valor, como los de antes, sino de penicilina, coche, avión y talón de cheques. ¡Cosa de los tiempos! Porque, en verdad, la definición que se desprende de leer a Hemingway sería algo parecido a esto: ser torero es ser un hombre que se enfrenta con un toro para tener una cuenta corriente por lo menos de siete cifras.

De esta evolución actual es de la que Hemingway saca sus sorprendentes relatos, y siempre se muestra un entusiasta de la Fiesta. Torero con poca poesía, pero con mucho dinero.

MACIA SERRANO



PLAZA DE TOROS DE MADRID

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA DE BENEFICENCIA A FAVOR DEL HOSPITAL PROVINCIAL
Organizada por la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid

Los carteles de la corrida de Beneficencia de Madrid

Primer premio, a don Vicente Vila; primer accésit, a «Serny»; segundo accésit, a Manuel Prieto



Tres carteles que suman con evidente habilidad la idea taurina con la caritativa beneficencia. Son sus autores: Jesús Alonso, Teodoro Dominique y Norberto Casañés (Foto Actualidad)



Cartel de don Vicente Vila —un gracioso abanico con motivos alusivos—, que obtuvo el primer premio del Concurso (Foto Leal)

Los tres primeros premiados: a la izquierda, dos garbosísimas majas, diseñadas por «Serny», y a la derecha, una larga afarolada, dibujada por Prieto (Foto Leal)



El presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, en el acto inaugural de la Exposición examina los cuadros de Luis García Campos, Fermín Sánchez Cantos y Lafuente (Foto Actualidad)

Luisina Pérez es la autora del cartel que, con un garboso chispero como tema fundamental, se presentó con el número 18 (Foto Actualidad)



Blancura en las palomas y en las tocas de la hermana de la caridad son las notas distintivas de estos carteles, firmados por M. C. Martín Iglesias y por Teodoro Delgado, respectivamente (Foto Actualidad)

El Jurado calificador del Concurso de Carteles anunciadores de la gran corrida de la Beneficencia, convocado por la Diputación Provincial de Madrid, ha hecho público su fallo, por el que se otorga el primer premio de 12.000 pesetas a DON VICENTE VILA, y dada la calidad artística del trabajo presentado por DON RICARDO SERNY SUMMERS, «Serny», amplía a 5.000 pesetas uno de los accésits de 2.000, que se otorga por unanimidad al aludido cartel en concepto de segundo premio, y, por último, concede el tercer premio, consistente en un accésit de 2.000 pesetas, a don Manuel Prieto.

El Jurado agradece públicamente la colaboración que los cartelistas españoles han prestado a este Concurso tanto por el número de trabajos presentados como por la calidad de los mismos. Igualmente hace constar que todos los trabajos presentados estarán expuestos en la Diputación Provincial (Velázquez, 89) hasta el día 15 del presente mes, siendo las horas de visita de 10 de la mañana a 2 de la tarde y desde las 5 de la tarde a las 9 de la noche, y la entrada gratuita.



Por los ruedos del MUNDO

CORRIDAS DE TOROS EN PANAMA

PANAMA (Exclusiva para EL RUEDO). — Esta carta tiene por objeto llamar la atención acerca de la construcción de la Plaza de toros La Macarena en el corregimiento de San Francisco de la Caleta, del distrito capital de Panamá. Esta Plaza, pequeña, pero de magnífico e impresionante aspecto, tiene capacidad para siete mil espectadores y reúne las condiciones exigidas para obras de esta índole. Su ruedo es pequeño, 23 metros de diámetro, que posiblemente impide la serie de varas. Está dotada de enfermería, capilla, donde luce la imagen de la Virgen de la Macarena; dos bares y servicios higiénicos. Ya se han celebrado tres corridas, la primera el domingo 1 de marzo, integrando el cartel una goral los diestros Luis Castro, «el Soldado»; Juan Estrada y «Morenito de Valencia». Hubo un lleno completo. La segunda corrida del 8 de marzo resultó mejor que la anterior, con la combinación de «el Soldado», Juan Estrada, que repitieron, y Humberto Moro, debutante. El festejo estuvo muy concurrido y se notaba mucho entusiasmo en los tendidos. El domingo 15 de marzo se celebró una corrida con Humberto Moro y Nacho Treviño, ambos de Méjico, en un mano a mano. Son los empresarios de La Macarena los señores Julio Arias, Emilio García, Alberto Kelson y Pepe Carrasco, quienes con un capital de 75.000 balboas construyeron la Plaza. Los toros lidiados hasta ahora en su mayoría proceden de las ganaderías de Trasquilla y Atlanga, de Méjico, y es probable que se importen reses de Torrecillas y de Ibarra, del mismo país. Los toros criollos de la ganadería de don Simeón Conte, de Penonomé, han respondido, pero demuestran las naturales deficiencias de las reses que no son de casta. Hay el propósito de importar sementales de España y Méjico, para la cría de las reses de lidia. Se verá, pues, que con la Plaza de La Macarena se presenta la perspectiva de que Panamá se convierta en importante centro taurino, y que tanto los toreros españoles, mejicanos y de otros países hallarán la oportunidad de actuar en ella. La Plaza La Macarena responde y conforma las luchas constantes y las aspiraciones de buen aficionado del cronista deportivo Justo de la Esquina, quien a través de «La Estrella de Panamá», periódico el más antiguo de Panamá, que acaba de cumplir su primer centenario, destacó una campaña tesonera de diez años en pro de la construcción de esa obra y por la implantación de la Fiesta Brava. El nombre de pila de Justo de la Esquina es Ricardo A. Pardo, periodista deportivo de gran popularidad y conocido en los países de habla española por sus crónicas amenas y sensatas. A él más que a ninguna otra persona, aparte de los empresarios, se debe la construcción de la Plaza La Macarena, y sin regatear méritos, también al novillero Armando Martín, «Armillita de España», quien contribuyó a despertar la afición. Justo de la Esquina y «Armillita de España», pues, se llevan las palmas a este respecto. Panamá, el pueblo panameño, conserva indeclinable la tradición española. Los conquistadores dejaron el riego espiritual y la sangre de una raza admirable. La fiesta de los toros, combatida por algunos, es clara manifestación que la sangre llama y el espíritu se eterniza en sentimientos puros e idénticos.—Juan Rodríguez.

SUSENSIONES Y PROYECTOS

Las empresas de las Plazas de toros de Madrid y de Vista Alegre se vieron obligadas a suspender las novilladas anunciadas, ante el regocijo de los

Corridas de toros en Panamá.—Novillada en Castellón.—Corridas en Monterrey y Mérida de Méjico.—El cartel de la Semana Grande de Madrid.—Un festival del S. E. U. el domingo.—Aficionados franceses visitan Tudela.—Nuevas Juntas directivas de los Clubs taurinos.—Balaña, Dalí y Arruza en la actualidad taurina de Barcelona

labradores, que vieron sus campos regados por las mil aguas de abril.

En provincias fueron suspendidas las corridas de Sevilla, que vio retrasada su Feria, y novilladas de Córdoba y Bélmez.

La novillada anunciada en Madrid, en la que actuaban «Morenito de Córdoba», Bartolomé Jiménez Torres y Luis Díaz, con novillos del vizconde de Garcigrande, se celebrará hoy, jueves, con el mismo cartel.

La empresa madrileña ha preparado dos corridas de toros como prólogo de la semana grande de San Isidro.

La primera de dichas corridas se celebrará el domingo, 26 actuando en ella Silveti, Carmona y Lozano, con toros de Atanasio Fernández. La otra tendrá lugar el domingo siguiente, día 3 de mayo, lidiándose toros de Antonio Pérez por Antonio Bienvenida, «el Choni» y otro espada no escriturado aún.

CORPAS, COGIDO EN CASTELLON

Se lidiaron el domingo en Castellón seis novillos de don Félix Gómez.

Carlos Corpas, en su primero, es ovacionado con el capote. Coloca tres buenos pares. Hace una faena de muleta valiente. Acaba de tres pinchazos y media buena. Muchos aplausos. A su segundo, Carlos le ejecuta una estupenda faena, con naturales, siendo en uno de ellos aparatosamente cogido, pero se levanta rabioso y da unos pases de pecho y molinetes, para una gran estocada, saliendo enganchado. Peticion de oreja y vuelta.

Paquito Corpas, en su primero, es ovacionado al veroniquear y al hacer un quite muy pinturero. Ponen banderillas los dos hermanos. Con la muleta da pases por alto, de pecho y naturales y molinetes. Ovación. Un pinchazo y una estocada que mata sin puntilla. Oreja y dos vueltas al ruedo. En su segundo da pases ayudados por alto. Sigue con naturales y molinetes y mata de una entera y descabello. Oreja.

Luis Parra, «Parrita», faena de muleta por bajo y en redondo, manoletinaz y de pecho. Más naturales, y acaba de dos pinchazos y descabello. Vuelta. En su segundo instrumenta cuatro buenas verónicas. Ovación. Con la muleta, faena valiente. El toro es difícil. Dos pinchazos y descabello. Aplausos.

Paquito Corpas es sacado a hombros. Parte facultativo. — «Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el novillero Carlos Corpas. Se le aprecia contusión con escoriación y hematoma en el dorso de la mano izquierda, escoriación en la región frontal, que le impide continuar la lidia. Pronóstico reservado.»

CORRIDA EN MONTERREY

Se ha celebrado en Monterrey una corrida de toros para Antonio Velázquez, que cumplió en el pri-

mero, pero después de repetir incesantemente la última suerte escuchó una bronca respetable. En el otro estuvo bien y cortó la oreja, con algunas protestas.

Rafael Rodríguez estuvo desafortunado y escuchó pitos en los dos toros.

Héctor Saucedo, cumplió. Momentos antes de empezar la corrida, su familia, que iba a presenciar los toros, sufrió un accidente de automóvil, en el que han muerto cuatro personas y otras cinco resultaron heridas.

EXITOS EN MERIDA DE MEJICO

En Mérida torearon Luis Procuna, que estuvo afortunado en su primera faena, aunque pinchó varias veces. Dió la vuelta al ruedo. En el otro se superó y consiguió una faena completa. Cortó las dos orejas.

Manuel Capetillo fué aplaudido en su primero, después de una faena discreta. En el otro se lució con la muleta en pases de todas las marcas. Después de una entera, cortó las dos orejas.

Humberto Moro, bien en el primero, en el que oyó gran ovación, con saludos desde el tercio, y muy bien en el que cerró plaza, en el que cortó también las dos orejas. Salió a hombros.

LA SEMANA GRANDE MADRILEÑA

Con permiso de la autoridad y así el tiempo no lo imide, la Feria grande de San Isidro reunirá los siguientes carteles de ases de la torería y de la cría del toro bravo:

Día 10 de mayo. Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Antonio Bienvenida, Jorge Aguilar, «el Ranchero», y Jerónimo Pimentel.

Día 11. Toros de Galache para Julio Aparicio, Juan Posada y Emilio Ortuño, «Jumillano», que confirmará la alternativa.

Día 12. Toros de don Antonio Urquijo para Antonio Ordóñez, Juan Posada y Pedro Martínez, «Pedrés», que confirmará la alternativa.

Día 13. Toros de don Alipio Pérez Tabernero Sanchón para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Antonio Chenel, «Antoñete», que confirmará la alternativa.

Día 14. Toros de don Clemente Tassara para Julio Aparicio, «Jumillano» y «Pedrés».

Día 15. Toros de don Fermín Bohórquez para Rafael Ortega, «el Ranchero» y «Antoñete».

Día 16. Toros de don Manuel Sánchez Cobaleda para Antonio Ordóñez, «Jumillano» y «Pedrés».

Día 17. Toros de don Juan Cobaleda para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y «el Ranchero».

Lo cual está sujeto a las variaciones que decreta el hadado.

Los 24 puestos se reparten así: Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Jumillano», «Pedrés» y «el Ranchero», tres cada uno; Antonio Bienvenida, Rafael Ortega, Juan Posada y «Antoñete», dos, y Jerónimo Pimentel, uno.

AMPLIACION DEL MUSEO TAURINO

La Diputación ha adquirido para el Museo Taurino de Madrid la estatua en bronce de «Lagartijo», obra del grande y malogrado escultor Julio Antonio. El Patronato del Museo ha propuesto también la adquisición de un cuadro de Benlliure y otro de Roberto Domingo.

En la reunión del Patronato se confirmó la conveniencia de ampliar las salas actuales, que ya son insuficientes para los fines a que están destinadas.

UN FESTIVAL DEL S. E. U.

El próximo domingo, a las once de la mañana, tendrá lugar en la Plaza de las Ventas un festival taurino organizado por el S. E. U. a beneficio de los estudiantes enfermos del Sanatorio de Alcohete.

Se lidiarán cinco becerros y un eral. Los primeros para la cuadrilla de estudiantes, de la que es espada Gonzalo Carvajal; la de locutores de radio, capitaneada por Angel Soler, «Ferman», «Boliche» y Echenique, y la de artistas de cine, que capitanea Fernando Sancho.

Domingo Ortega toreará un eral y dirigirá la lidia, auxiliado por los ex novilleros Pepe Nieto y Victoriano Giraldo, actuales estrellas del cine.

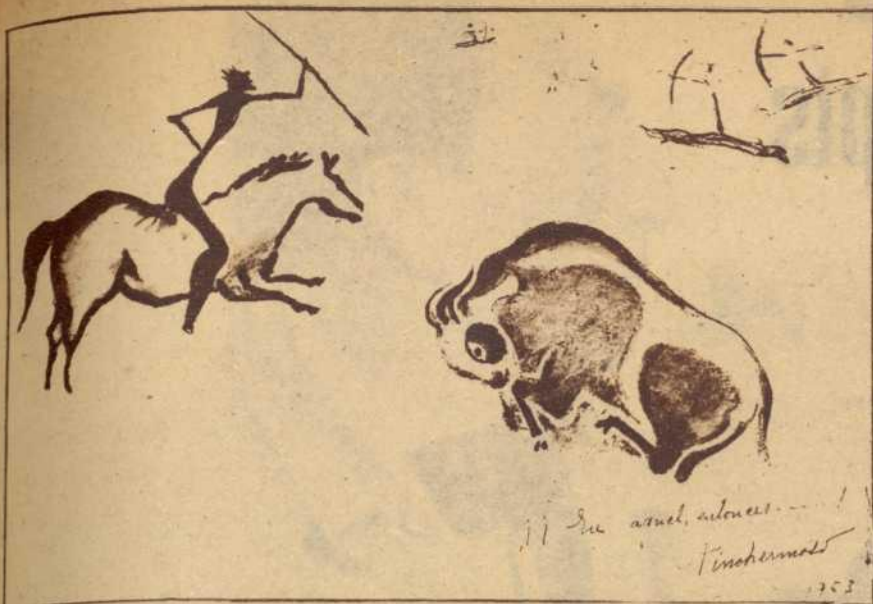
Al matador que, a juicio del público, haga mejor faena le será otorgada la Oreja de Plata.

DOMINGUIN, EN ASTURIAS

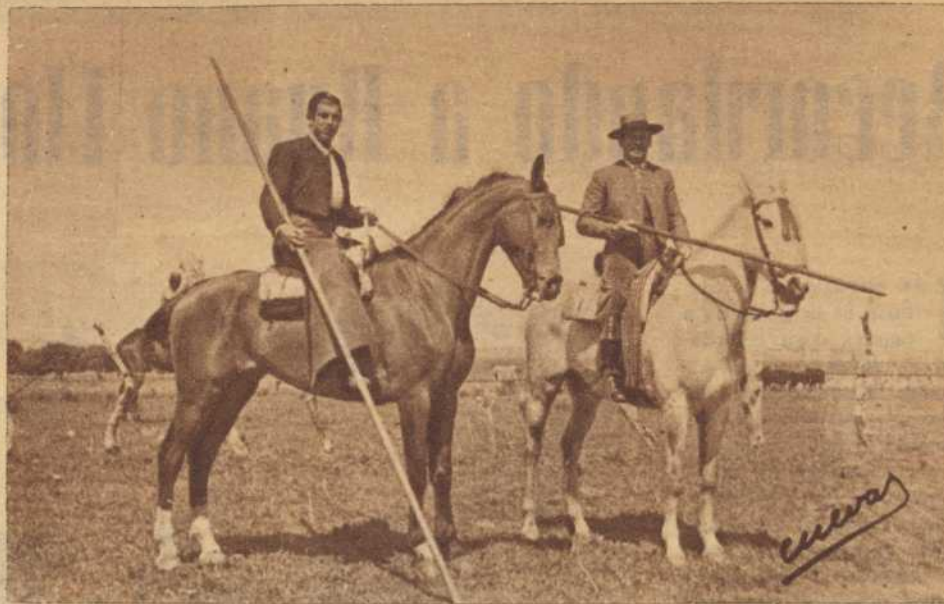
Ha estado en Oviedo Domingo González. El motivo de su visita ha sido el de organizar espectáculos taurinos en el coso de Buenavista, y sus actividades no quedan reducidas a la capital asturiana, pues desde allí marchó a Gijón en viaje relacionado con el arriendo de la Plaza de Toros El Bibio, la cual estuvo ya regida en otra ocasión por la familia. Y no debieron sentarles mal los aires de la «tie-



La Peña taurina Luis Miguel Dominguín, de Barcelona, ha celebrado el II aniversario de su fundación entre sus asociados, acudiendo gran número de aficionados y simpatizantes, entre ellos representaciones de Prensa y Radio. El presidente, don José Balsalobre, en el uso de la palabra durante el acto



«El hombre primitivo rejoneando» es un dibujo taurino y original que el duque de Pinohermoso mandó a la Exposición de artistas noveles
(Foto Cuevas)



Recientemente —antes de las lluvias— se celebró una tiesta en la ganadería de don Carlos Núñez, en la que participó, para ponerse a punto, el diestro Antonio Ordóñez, hoy retirado de la actividad taurina por una grave cornada

rrinas» cuando vuelven con la maleta llena de proyectos los hombres de la casa «Dominguina».

LA PLAZA DE CIUDAD REAL

Han dado comienzo las obras de la Plaza de toros para terminar su reconstrucción. Se van a iniciar por los chiqueros, la enfermería, la terminación de los graderos y los servicios higiénicos.

La Plaza ha pasado a ser propiedad de la Diputación Provincial, que se propone para las Fiestas de agosto organizar una corrida a beneficio del Hospital Psiquiátrico.

LOS HERIDOS MEJORAN

Continúa hospitalizado en el Sanatorio de Toreros el diestro «Madrileño», herido el antepasado domingo en la Plaza de toros de Vista Alegre, que mejora de su herida, cosa que nos complace sobremanera.

El lunes ingresó, procedente de Barcelona, el novillero Luis Aparicio, con una cornada en la cara anterior del tercio medio del muslo derecho. Aparicio pasó la noche con fiebre e intranquilo, pero a la hora de cerrar nuestra edición se halla en franca mejoría.

AFICIONADOS FRANCESES EN TUDELA

Como en años anteriores, y en mayor número en el actual, llegó a Tudela el Club Taurino de Bayona (Francia), con su entusiasta presidente, M. Echeogo-

yen, siendo recibidos por la colonia francesa y numerosos amigos y aficionados.

Se trasladaron a la cercana finca de «Camponuevo», donde encierra el ganadero de reses bravas don César Moreno Erro, siendo marcadas y toreadas por los excursionistas unas bravas novillas de la ganadería navarra de Zaldueño, ayudados por los novilleros regionales «Chico del Matadero», «el Barberillo» y «Chico de Mallen» y por el veterano banderillero «el Cubano».

Todos los franceses, actores y espectadores, regresaron encantados de la jira campera.

EN ACCION DE GRACIAS

El sábado, en el ermitorio de Nuestra Señora de Lidoñ, Patrona de Castellón, se celebró una misa en acción de gracias por la curación de la grave cornada que recibió recientemente el valiente y notable novillero, hijo de esta ciudad, Antonio Rodríguez Caro.

Con el torero, en plena convalecencia, asistieron sus familiares y numerosos amigos. Después del piadoso acto, altamente delicado y emotivo, Rodríguez Caro ofreció a la veneradísima imagen flores y plegarias de gratitud.

Rodríguez Caro reaparecerá el domingo 3 de mayo en la Plaza de Mallorca.

NUEVAS DIRECTIVAS

La Junta directiva de la Peña Taurina de Ponferrada ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Luis Regales Giménez; vicepresidente, don Bienvenido Negro Chicote; secretario, don Julio Rodríguez Ovejero; vicesecretario, don Francisco Martín Mateos; tesorero, don Eugenio Bermejo Peralta; contador, don Angel Samper Martínez; vocal primero, don Vicente Serradilla Seco; vocal segundo, don José Negro Arienza; vocal tercero, don José Sánchez Juárez; vocal cuarto, don Vicente Galocha Estaire; vocal quinto, don Zacarías Gómez Lacanda.

El pasado día 17 del mes de marzo el Club Taurino de Ceuta celebró Junta general para la renovación de la nueva Junta directiva, quedando constituida el día 7 del presente mes de abril en su nuevo y magnífico local, sito en la calle Millán Astray, 4, en la forma siguiente:

Presidente, don José Gómez Jiménez; vicepresidente, don Joaquín Blesas Fernández; asesor técnico, don Francisco Amores López; secretario, don José Castro de Cozar; vicesecretario, don Joaquín Cosme Muñoz; tesorero, don Antonio García García; contador, don Gumersindo Vázquez Mourado; bibliotecario, don Manuel Marcos Hernández; vocales: don Antonio Muro Heredia, don Rafael Aranda Aranda, don Francisco de la Torre Romano, don Antonio Guerrero Cabrejas, don Fernando Ramírez Rominguera y don Juan Sáez Sánchez.

La nueva Junta directiva adoptó importantes acuerdos relacionados con la Fiesta Nacional en nuestra ciudad, en vista de la nueva temporada taurina, así como hizo constar la necesidad de llevar a la construcción de una Plaza de toros de mampostería capaz para al-

bergar no solamente a los millares de aficionados de esta Plaza, sino del Norte de Africa.

CHACARTE, HERIDO

El triunfador novillero Manolo Chacarte, que tan brillantemente ha iniciado su temporada en Barcelona y Valencia, sufre la distensión en la rodilla derecha y está sometido a tratamiento por el doctor Cabot. Por esta causa el gran torero tiene que guardar reposo y ha perdido tres corridas: una en Luner (Francia), el 19 en Valencia y el 22 en Barcelona. Seguramente podrá reaparecer en esta última Plaza el día 26.

ACTIVIDADES EN BARCELONA

Al margen de las actividades en el ruedo, la actualidad taurina barcelonesa desarrolla una gran actividad en las tertulias, girando sobre dos temas: la corrida surrealista, de la que dimos noticia en nuestro número anterior, y la posibilidad de que Carlos Arruza no mantenga su decisión de retirarse de los ruedos y vuelva al toreo activo precisamente en el ruedo de Barcelona.

Sobre el tema del festejo proyectado por Dalí, don Pedro Balañá se muestra un tanto escéptico de su resultado como negocio. Si Arruza volviera, creemos que las cosas, desde el ángulo pecuniario, no ofrecerían para él ninguna duda.

ULTIMA HORA TAURINA

LA TERCERA DE FERIA EN SEVILLA SE SUSPENDE AL CUARTO TORO

Con la Plaza casi llena se ha celebrado la tercera corrida de Feria. Se han corrido toros de Bohórquez para Rafael Ortega, «Calerito» (que sustituye a Antonio Ordóñez, herido en la corrida del martes) y Manolo Vázquez.

Empieza la lluvia al hacer el paseillo las cuadrillas, y con este tiempo inseguro se da suelta al primer toro. Rafael Ortega veroniqua ceñido, escuchando palmas; los tres matadores se lucen en quites. Al iniciar la faena de muleta empieza a caer más intensamente la lluvia, y Ortega se quita las zapatillas para seguir la lidia. Da unos pases por alto muy buenos, ligados con naturales, que son jaleados por el público, y suena la música en honor del diestro, que sigue su lucida faena. Un pinchazo, una estocada y un descabello dan fin al de Bohórquez. Ovación, vuelta y saludos desde el tercio.

La lluvia se hace torrencial cuando «Calerito» recoge con buenas verónicas al segundo. Buen tercio de quites, que se aplaude. «Calerito», decidido, lucha con las malas condiciones en que se encuentra el ruedo. Da pases muy valientes y termina con su enemigo por vía rápida de dos estocadas. Ovación.

Los matadores, al terminar la lidia del segundo toro, suben a la presidencia para solicitar la suspensión de la corrida por las malas condiciones del ruedo; pero la presidencia no accede, y se da suelta al tercer toro.

Manolo Vázquez lidia su toro bajo la lluvia, que ahora amaina, aunque el redondel se halla cubierto de grandes charcos. El sevillano hace una faena breve, que remata de un pinchazo y una entera que bastan. Palmas.

Espadas y subalternos se retiran del ruedo, y los matadores solicitan de nuevo la suspensión de la corrida; pero la presidencia ordena que siga el espectáculo. Como los toreros se niegan a hacerlo, el presidente ordena la detención de los diestros, suspendiéndose definitivamente la corrida cuando la lluvia caía intensamente.

(Información facilitada por la Agencia Mencheta.)

MIRABELEÑO

(EL TERREMOTO DEL TOREO)



Entre aclamaciones exhibe la única oreja otorgada en los sesenta novillos que van lidiados en la temporada madrileña, por su grandiosa actuación el día 5 en Vista Alegre

EMPRESAS: ATENCION A ESTE GRAN LIDIADOR, PROXIMA FIGURA PRINCIPAL EN LOS RUEDOS

APODERADO: Luis Díaz Cordero

Pelayo, 42 - Tel. 22 59 73 - MADRID

Por dos pesetas menos no pierda un amigo...

Obsérquiele con un

«BOLIVAR»

Se lo agradecerá

Recordando a Ruano Llopis

HAY nombres en la historia de la pintura taurina cuya recordación es obligada de vez en cuando. El tiempo, que todo lo borra y desvanece, amortiguando la imagen, agranda por el contrario, no ya el prestigio, sino también el valor de la obra. Es el privilegio póstumo que el destino reserva al artista. El hombre se esfuma para quedar el pintor.

Repasar el catálogo de nombres de los que en la pintura han sido o son algo es tropezar con la firma de Carlos Ruano Llopis, uno de los mejores pintores, dibujantes y cartelistas taurinos que ha tenido España. Son los tiempos espléndidos de Joselito, Belmonte, "Machaquito", Vicente Pastor y "el Gallo", en que Ricardo Marín, Roberto Domingo y Ruano Llopis se hacen dueños de la prensa con sus dibujos, preliminares de sus más notables óleos. El impresionismo ha abierto ya un camino por el que circular con el tema interesantísimo de las corridas de toros. Sorolla es el primero que toma en consideración el asunto y el primero también en comprender que las corridas bañadas por el fuerte sol levantino son un motivo extraordinariamente pictórico. Por ese camiso, Roberto Domingo y Ruano Llo-



«Un capitalista», uno de los antiguos óleos del pintor valenciano, pintado el año 1914

Uno de los últimos retratos de Carlos Ruano Llopis

pis emprenden su ruta triunfal de maestros, sin que nadie ose ponerse junto a ellos para hacerles sombra.

Cuando hace ya bastantes años Ruano emprende su viaje a Méjico, los laureles de su victoria artística viajan con rumbo al Nuevo Mundo con él. Es casi todo el equipaje que lleva en su maleta. Allí, el éxito más rotundo le espera. Cada cuadro que pinta es la resultante de su recuerdo y nostalgia por España. La ama tan apasionadamente, que el dolor de no volverla a ver, es el único que creemos se lleva a la tumba. Pero como nunca dejó de ser español y de amar a su patria y a su luminoso rincón nativo, cuando no pinta toros hace escenas de baile españolas.

Carlos Ruano Llopis y Roberto Domingo han sido los dos pintores especialistas más grandes y señeros que ha tenido la pintura taurina, señalándose en cada uno su técnica diferencial, inconfundible y privativa.

Puede decirse que la especialización partió de ellos, pues si pintores anteriores abordaron frecuentemente el tema, como Castellanos, José Benlliure y Marcelino de Unceta, desde Goya y Lucas habiase perdido esta línea casi monopolizadora, que después siguieron Chaves, Lizcano y Perea; los tiempos, principalmente de estos últimos, llevaba más a la ilustración que al arte pictórico propiamente dicho, tal vez porque la prensa servíase sin la perfección y adelanto todavía de la fotografía, de este medio artístico de expresión.

A Ruano Llopis le lleva hacia los toros el cartel y la afición en auge en los primeros tiempos del siglo. Pero el cartel mural propiamente dicho, en que la litografía ensaya con éxito su vistoso decorativismo. Y hace carteles al tiempo en que pinta abanicos, industria caída en descenso, y entonces en plena floración. En Ruano, la pincelada se enriquece con la fidelidad del dibujo, y así se da el caso de que sus originales pueden pasar por retratos, cuadros de gran tamaño, donde más que el lance preocupa el parecido, la fidelidad fisonómica y la exactitud del tipo. Gracias al cartel, la firma de Ruano Llopis, por merced de la antigua litografía Ortega, de Valencia, se extiende por toda España, llegando hasta América. Por eso, cuando Ruano llega a ella, tiene ya la propaganda hecha por virtud de su propia obra.

Como en la de casi todo artista, en la labor de Ruano se señalan dos épocas. Aquella que responde a sus comienzos de artista, con una técnica y estilo al uso del momento y la posterior o final en que su pincel ya esquematiza simplificando el ambiente y los trazos. Bien sabe él, que la época no es la misma, y aunque la pintura taurina no propende a una excesiva evolución, trata de ponerse a tono con el correr del tiempo, aunque a veces en sus cuadros se escape sin querer hacia el cartel, punto de origen de su arte.

Ahora, en estos momentos en que lo evocamos, nostálgico de su tierra levantina, que no había de volver a ver, añorando sus playas y "su" luz, aquella luz con que aún nos ciega Sorolla, nos parece que la Fiesta debe un homenaje de recuerdo al artista que tanto hizo en favor de ella. ¿Hay algún cuadro de Ruano Llopis en



«El Gallo», original para cartel, pintado por Carlos Ruano Llopis. Al fondo, José Gómez, «Gallito»

nuestro madrileño Museo Taurino. ¿No sería interesante una exposición amplia y póstuma de su obra?

Recordarle con admiración fervorosa por el respeto y consideración que se merece su obra, nos parece un tributo y un deber. Es como saldar a plazos una deuda que el público, los críticos y aficionados contrajimos hace años con él. Recordarle en esta sección de EL RUEUDO, que él seguía cariñosamente desde Méjico, equivale a uno de esos plazos de la deuda, cuya liquidación estará siempre pendiente por obra y gracia de su mágico poder.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Manoletinas», uno de los últimos cuadros pintados en Méjico por Ruano Llopis, que recoge el toreo del malogrado «Manolete»



Consultorio Taurino

E. B.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Manuel Lara y Reyes, «Jerezano», realizó faenas muy buenas en la

Plaza de Madrid siendo novillero, pues como matador de toros actuó en muy contadas ocasiones; pero la más celebrada fué la que llevó a cabo, el 8 de septiembre de 1896, con un toro del duque de Veragua, en una novillada en la que dicho diestro alternó con Cándido Martínez, «Mancheguito», y Francisco Soriano, «Maera». Si el trabajo con la muleta resultó notabilísimo, el entusiasmo creció al ver a «Jerezano» citar a recibir y dejar una estocada superiorísima, que mató al astado sin puntilla. La muerte de dicho toro fué considerada como la mejor efectuada en la Plaza madrileña durante aquel año 1896.

La confirmación de su alternativa en el mencionado ruedo estuvo a cargo de Joaquín Navero, «Quinito», con fecha 18 de marzo del año 1900, lidiándose en tal corrida (despachada mano a mano) tres toros de Arribas Hermanos y otros tres de Víctor Biencinto.

Sus percances más graves los sufrió precisamente en esa Plaza de Jerez el 15 de junio y el 15 de agosto de 1895, y sobre todo el del día 29 de abril de 1910, consistente en una cornada en la región glútea que le impidió torear durante tres meses. El causante fué un toro de Anastasio Martín, y «Machaquito» el otro matador de tal corrida.

E. A.—La Coruña. A los toros les sacan el estoque antes de darles la puntilla porque en muchas ocasiones, aunque estén heridos de muerte, si tienen la espada dentro, no pueden adoptar la postura que al puntillero conviene para cumplir su cometido con más seguridad y acierto.

Difícilísimo es precisar el toro que matara más caballos cuando éstos no estaban protegidos por el peto, pues no existe registro alguno donde aparezcan tales datos; pero probablemente no habría ninguno que aventajara al llamado «Algareño», de la ganadería de Hidalgo Barquero, lidiado en Jerez de la Frontera en fecha que no podemos precisar, pues dejó diecinueve cabalgaduras para el arrastre, y al retirarlo al corral, por haber sido indultado, mató también a uno de los cabestros.

J. O.—Madrid. Para informar a usted de las características que solían ofrecer en la lidia los antiguos toros de Colmenar, nada mejor que reproducir la descripción que hizo de los mismos don Antonio Fernández de Heredia, «Hache», en el número 15 de *La Lidia* antigua, correspondiente al 10 de julio de 1899:

«Los cornúpetas de la tierra, criados en clima frío y en su mayoría como fieras salvajes, por no vaquearlos, son asustadizos. El terreno duro y montañoso que pisan les hace duros de patas, y el vigor que les da el pasto bajo y de secano con que se alimentan, de mayor fuerza que el abundante de regadío, les proporciona mucho poder.»

«No son francos en la pelea con los picadores, pasando a banderillas generalmente reservones, razón por la que persiguen a la infantería en el último tercio con las mismas facultades con que en el primero.»

«Por exceso de percal, llegan a hacerse inciertos y de sentido; aprenden a arrancar tras el bulto, y cuando no consiguen alcanzarle, no por esquivar la pelea, sino por aburrimento, se van a las tablas.»



L. M.—Bilbao. Perdone usted, señor, pero el llamado «afeitado» de los toros de lidia no guarda relación alguna con el asunto que plantea usted en su carta, cuya índole, por otra parte, es ajena a cuanto puede ventilarse en esta sección.

De manera es que aquí viene a pelo recordar aquellos viejísimos versos que dicen:

*Si se suicida un amante
por haber perdido el seso,
¿qué tienen que ver con eso
los fósforos de Cascante?*

V. P.—Valencia. La lámina de Daniel Perea que con el título «Un toro en el tendido» aparece en la página 352 del tomo I de la obra de don José María de Cossío *Los Toros*, es una fiel reproducción del cromo publicado por *La Lidia* antigua en su número 13 del año 1886, correspondiente al 19 de julio y referente al toro «Moñudo», de don Pedro Varela, que el 23 de junio de 1872, al lidiarse en Madrid, en división de Plaza y en el departamento de la derecha, saltó al de la izquierda, se unió al toro que en el mismo se hallaba y no hubo manera de hacerle volver a su sitio.

Al intentar matarlo Angel Pastor, y después de recibir dos estocadas, saltó al callejón frente al tendido 11, rompió los tableros de la contrabarrera, subió a la última fila de dicho tendido y, salvando la barandilla de hierro que servía de división, pasó al 12, donde murió de los bayonetazos que desde la grada le asestaron los milicianos del batallón del distrito de La Latina.

Al darle allí la puntilla Domingo Vázquez, rodó «Moñudo», muerto ya, todos los escalones de dicha localidad.

Ya ve, pues, que la referida lámina no es una fantasía del mencionado dibujante.

E. R.—Sevilla. La última vez que «Cara-ancha» toreó en Madrid fué el 16 de septiembre del año 1894, en la décimocuarta corrida de

abono de aquel año, estoqueando ganado de don Eduardo Ibarra con Antonio Reverte y Antonio Fuentes. Dió muerte a los toros «Lunares» (negro zaino) y «Carpintero» (negro bragado), y estuvo muy bien en conjunto.

El semanario *El Enano* le saludó con estos versos

*De nuevo en el ancho ruedo
se presenta «Cara-ancha»,
torero para quien siempre
tuvo Madrid muchas palmas,
y que si astro es que a su ocaso
con rápido paso marcha,
aún a muchos su torero
puede servir de enseñanza.*

Para despedirse del público madrileño se anunció una corrida que habría de celebrarse el 4 de noviembre de aquel mismo año, con seis toros del duque de Veragua y el referido «Cara-ancha», «Guerrita» y Juan Gómez de Lesaca (que sería doctorado) como matadores; pero una indisposición del famoso diestro cordobés obligó a suspender el espectáculo y no se intentó celebrarlo después.

En Barcelona se había despedido el 23 de septiembre y en Zaragoza el 21 de octubre, y vistió el traje de luces por última vez, en esa Plaza de la Maestranza, con fecha 11 de noviembre siguiente, estoqueando toros de Murube con «Bonarillo» y Reverte. Como homenaje al maestro, los dos toros que éste hubo de estoquear en esta corrida fueron banderilleados por «Jarana» y «Quinito», el primero, y «Minuto» y «Faico», el cuarto, todos ellos espadas de alternativa.

M. J.—Cádiz. La primera Plaza de toros que hubo en Jerez de la Frontera fué inaugurada el 7 de junio del año 1840 con una corrida en la que se lidiaron ocho toros de don José Saavedra, tomando parte los espadas Francisco Montes y Gaspar Díaz, «Lavi», que mataron los seis primeros, y el media-espada Antonio de los Ríos, que dió cuenta de los dos últimos. Veinte años duró la misma, pues el 24 de julio de 1860 quedó destruida por un incendio.

Reedificada en 1872, se celebró la primera corrida el 29 de abril, lidiándose en ella toros de don Juan López Cordero por las cuadrillas capitaneadas por Antonio Carmona, «el Gordito», y Manuel Fuentes, «Bocanegra». Con fecha 16 de agosto de 1891 quedó nuevamente devastada por otro incendio.

Pero esta vez quedó reconstruida más pronto que la vez anterior, puesto que se reinauguró el 2 de agosto de 1894, al dar cuenta Rafael Guerra, «Guerrita», y Francisco Bonal, «Bonarillo», de seis toros del marqués de Villamarta.

R. Ch.—Santander. ¿Es usted farmacéutico acaso? ¿Tal vez médico? Pues aunque sea cualquiera de las dos cosas, no hay motivo para que rasgue sus vestiduras porque se escriba que tal o cual diestro «recetó» una estocada. De sobra sabemos que «recetar» es prescribir un medicamento, con expresión de su dosis, preparación y uso; pero por extensión, y en términos taurinos, significa «dar», «inferir», y viene empleándose dicho verbo desde muy remotas calendas. No confundamos, pues, las «especies» amigo; y a este propósito, queremos recordar a usted aquel viejo epigrama que dice:

*Redactando a un estudiante,
no recuerdo lo que fué,
dije: «Coma.» Y al instante
respondió: «No tengo qué.»*



PROGRESO DE LOS TIEMPOS

Rafael Molina y Sánchez, «Lagartijo», el célebre torero cordobés (1841-1900), era hombre de pocas palabras; pero las pocas que decía solían ser sentenciosas casi siempre.

Así, cuando vió torear por primera vez a un diestro que en un dos por tres adquirió ruidosa fama, y como un amigo le preguntase su opinión sobre el mismo, cuentan que dijo Rafael:

—En cuanto la gente se entere de que no sabe torear, ya habrá comprado algunos cortijos.

Hoy se ha progresado mucho en este sentido, pues hay quien se retira rico antes de que los públicos se enteren de su ineptitud.



El señorío del Toreo...

... Acusada la Fiesta de toros de piteyoz, olvidándose de su origen como diversión de reyes y señores, hasta en sus más humildes detalles recoge la aristocracia más noble: la del arte y el pensamiento.

Aquí se reproduce una cartelería de toros. El fino trabajo Il-Lorránes fue obra de artesanos, artistas, al reproducir lo que la fantasía del pintor y el iris de su paleta recogieron del luminoso espectáculo de toros.

El picador brinda su vara. Los "monos" acuden al amparo del rocín y de la costalada del varilarguero. El toro berrendo espera con sus finas astas. Símbolo de la torería, descansa en la fina tipografía donde va el nombre de la Plaza alrosa en la viñetilla final.

Esta es la esencia de la Fiesta. Gallantía y colorido, pero también recoge esta, tan perezosa en aceptar modernismos para su propaganda, todo lo que tiene de trepidante el progreso salido del cañete de los inteligentes.

El tren, el monstruo de acero, el que viene a cuarenta por hora a borrar distancias recorridas a galopadas de postillón, aparece trepidante rodeado de trebejos toreros, para unir así, en un modesto programa torero, toda la tradición de una Fiesta que es y será, pese al avión superatómico.

(Del Archivo Frade de Columbi.)

Y el Coñac del señorío
SOLERA 1900